LA GRAN COMEDIA, DE CON QVIEN VENGO VENGO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Iuan.
Otauio.
Don Sancho.
Vrsino viejo.
Lisarda.
Leonora.
Nisse.
Celio gracioso.

IORNADA PRIMERA.

Salen Lisarda, y Leonora asidas a vn papel.

Leo. No le has de ver.
Lis. Es en vano
defenderle ya.
Leo. Resuelta
estoy antes de hazerle:
Lis. Suelta. **Leo.** Vn excesso villano.
Lis. Ya el papel està en mi mano;
como has de escusarte agora
de que le vea?
Leo. Señora,
hermana, Lisarda, aduierte:
Lis. Esto ha de ser desta suerte.
Leo. Quien mis desdichas ignora?

Lea Lisarda.

Amor (señor don Iuan) que de amor no passa a atreuimiento, indignamente adquiere el nombre: digalo el mio, pues me atreui a tanto; que sin mirar el riesgo de mi vida, el temor de mi hermano, ni el recelo de Lisarda, os suplico vengays esta noche por el Iardin, dõde entrareys a hablarme, y venga con vos esse criado; porque quando yo aventuro mi vida, trato de assegurar la vuestra.

Notable resolucion!
mas mal ay del que pensè,
pues donde solo busquè
vna sombra, vna ilusion;
hallo vn engaño, vna accion
tan grande, no sè, que intente:
mas intento cuerdamente
disimular el agrauio,
que parecer muda el sabio,

© Biblioteca Nacional de España

consejo toma el prudente.
Leo. Estàs ya contenta, di,
de auerlo sabido? *Lis.* No,
porque destas cosas yo
no he de estar lo, triste si.
Leo. Mil vezes no te aduerti,
que no llegasses a ver
el papel, que auia de ser
de disgusto, y de pesar,
pues quien no lo ha de estoruar
porque lo quiere saber?
Mira lo que has conseguido,
que andando yo con secreto,
con recato, y con respeto
huyendo de ti, has querido
perder el que te he tenido:
pues quando tu no entendiste
mi amor, respeta la fuiste,
y ya que le sabes, no,
porque no he de oluidar yo,
porque tu mi amor supiste.
Lis. Sin prudencia, y sin consejo
dudosa, Leonor estoy,
y quando a vn discurso voy,
mas del discurso me alejo:
dos vezes de ti me quejo;
de la parte de mi honor
vna, y otra de mi amor,
que amar, y a callar te ofreces
ofendiendome dos vezes
con vna culpa, Leonor.
Quando tu te aconsejaras
conmigo para querer,
la primera auia de ser,
que dixera, que no amaras:
mas si a dezirme llegaras,
que amauas vna vez, fuera
la primera, y la tercera,
que echara el manto al amor,
que si aquello fuera honor,
estotro cordura fuera;
Leo. Has nacido sin empeño
en palabras, y en acciones
tan dueño de mis pasiones,
de tus discursos tan dueño:
que no vi entre el mas pequeño
efeto de pena igual,
para quien desdicha tal
te descubriesse la mia,
y haze mal quien su mal fia
a quien no sabe del mal.
Quien en libertad se viò,
que se duela del cautiuo?
quien estando sano, y viuo
se acuerda del que muriò?
quien en la orilla rogò
por el que en el mar fallece?
quien del dolor se entristece,
que a otro aflige, y desalienta?
nadie, que nadie ay que sienta
las penas que otro padece.
Yo assi esclaua no te hablè,
porque en libertad te vi,
muerta no me lleguè a ti,
porque con vida te hallè;
desde el mar no te llamè,
porque en la orilla viuias,
doliente las ansias mias
no te pedi, que sintieras,
porque sè, que no supieras
sentir lo que no sentias.
Pero ya, que yo no he sido
quien te ha dicho mi cuydado,
y que la ocasion te ha dado
el lance, que se ha ofrecido:
sabe, que amor he tenido,
y sabe, que fue don Iuan
Colona, a quien lugar dan
mis fauores de secreto
por ilustre, y por discreto,

por

© Biblioteca Nacional de España

por valiente,y por galan.
Dos años ha,que resteja
mi calle,dos años ha,
que somora de nieue està
a los yerros de mi reja:
al ruego,al llanto,a la queja
roca,monte,y fiera fui:
pero quien pudo(ay de mi!)
resistirse tiempo tanto
a la queja,al ruego,al llanto
de vn hombre,que llorar vi.
Toda hazienda,y honor gano
con tal dueño,esto preuino
mi esperança,quando vino
de la guerra nuestro hermano:
y diziendo,que ya en vano
hablar por la reja,quiero
que entra al jardin,no el primero
serà mi amoroso honor,
que le enmiende otro mayor:
en el esta noche espero.
Mas pues te ha dicho el papel
a lo que mi amor llegò,
no es bien,que te diga yo
lo que ya te ha dicho el:
esta es la causa cruel
de mi gran melancolia,
este el fin de mi alegria;
y pues que tu hermana soy,
y humilde a tus pies estoy,
no estorues la suerte mia.
Lis. Aunque es verdad,que pudiera
ofenderme de tu amor;
estàs resuelta,y error
notable el reñirte fuera:
pues sè,que con esso hiziera
mayor tu amor,y tu fee
de lo que al principio fue;
que aũque de amor no he sabido,
que crece mas resistido
amor como es fuego,sè.
Cuentan,que se hallã dos fuẽtes,
cuyos sagrados cristales
naciendo juntos,y iguales
son varios,y diferentes:
pues contrarias las corrientes
Yris de oro, nieue,y plata,
que vna montaña desata
contiene tanto rigor;
que la vna mata de ardor,
y la otra de celos mata.
Yo,que aborrezco al amor,
yo,que ni estimo,ni quiero,
soy la de yelo,pues muero
a manos de mi rigor:
tu que adoras tu fauor
la opuesta a este yelo eres
fuente de fuego,pues mueres
llena de yelo,y de fuego;
juntemonos,porque luego
si soy yelo,y fuego eres,
Templaremos de manera
nuestra condicion natiua;
que el cargo del amor viua,
y el de la opinion no muera:
dime,quien es la tercera
de tu amor? *Leo.* Nisse auisada
està de abrille la entrada.
Nis. O que infeliz a ser vienes
(Leonor)supuesto que tienes,
que te calle vna criada.
Mas oye lo que he pensado
para assegurarme a mi,
y no embaraçarte a ti
la esperança de tu estado:
en traje dissimulado
yo tu criada he de ser
de noche,porque he de ver
si es tan licito el empleo
de tu amor,y tu deseo

© Biblioteca Nacional de España

como me das à entender.
Seys cosas a'si consigo,
ser a nuestro honor leal,
ser contigo liberal,
y ser honrada conmigo;
dar a tu amor vn testigo,
que temas enamorada;
suspender despues la espada
de don Sancho quando venga;
y escusar al fin, que tenga
que callar vna criada.
Embia pues el papel,
y empiece el engaño oy.

Leo. Elperando vn criado estoy,
que aqui ha de venir por el,
agora, y aun es aquel.

Lis. Aunque de don Iuan ohi
la fama, nunca le vi,
ni a el conozco, ni al criado;
dale el papel con cuydado
de que te guardas de mi.

Salen Nisse, y Celio.

Cel. No faltarà vna cautela,
que a los audaces sin duda
dizen, que fortuna ayuda,
y a los timidos repela.

Nis. Ya te viò.

Cel. Triste de mi!
y que ojos!

Lis. Gentil hombre!

Cel. Esse, señora, es mi nombre.

Lis. Como os atreueys assi
a entrar aqui?

Cel. No sè,
que respuesta dar os pueda;
termino se me conceda
el de la luz, para que
En tan estupendo excesso
halle de disculpa indicio;
y assi digo, que al oficio
de la querella el processo
Se lleue, porque mejor
fulminado el caso estè,
y que allà responderè
yo por mi procurador.

Lis. No de burlas responday's,
quando de veras os hablo.

Cel. Esta muger es el diablo!

Lis. Dezid pues a quien buscays?
ò harè, que por atreuido
mil palos, villano, os den
dos esclauos.

Cel. No haran bien
en darme lo que no pido.
Mi conciencia acomodada
corre (porque desto gusta)
siempre auerla, y nunca justa
por no verse empaliçada.
Y tanto se sutiliza
el temor, que de mi casa
no salgo el dia que passa
por ella Mos de Paliça.
Y assi porque reuoqueys
(Diosa Palas) la paluna
sentencia, ved, que ninguna
causa contra mi teneys.
Buscando vengo al cajero
de don Nicolas vsino,
(este Ginoues vezino)
para que me dè el dinero,
Que de vna librança resta;
dixeronme que viuia
pared en medio y cerca,
que fuesse la casa esta.
Y assi por ella me he entrado
como quien viene a pedir;
mas con boluerme a salir
se enmienda todo lo errado.

Lis. Llamale, y dale el papel
(Leonor) sin que yo lo vea.

Leo. Oyè

© Biblioteca Nacional de España

oye soldado, quien desea
castigar oy tan cruel
Vuestra osadia, ha mandado,
os diga, que aqui (aduertid)
no boluays mas. *Dale el papel.*
Ce. Pues dezid,
que yo lo pondrè en cuydado,
y cumplida mi esperança
no verme mas donde estoy,
por Dios bendito me voy
sin palos, y sin libranca.
Al yrse, sale don Sancho, y detienele.
San. Que libranca?
Ce. Esto es peor!
lance es, y no muy sin palos.
San. Que buscays?
Ce. Nada, señor.
San. De quien soys criado vos?
Ce. De Dios.
San. Lindo desenfado!
Ce. Si Dios todo lo ha criado,
quien no es criado de Dios?
Y si argumentos tan buenos
no os dexan assegurado,
prueuo, en que soy su criado,
en que es a quien siruo menos.
Y al cabo por yerro entre
aqui, ya me he disculpado
del yerro, y de auer entrado
no se lo digo, porque
Es contra el arte, dezir
qualquiera cosa dos vezes:
mas si a saberlo te ofreces
mejor lo podràs ohir
Dessas damas, a quien yo
lo he dicho ya, y mi capricho
se atiene a lo dicho dicho. *Vase.*
Lis. Dejale, que aqui se entrò,
Preguntando si sabia
de vn vezino, a quien el viene
buscando, y tal humor tiene,
que estuuiera todo el dia
Oyendole, segun es
entendido, y sazonado.
San. Con todo esso no me agrado
yo destas cosas despues,
(ò Lisarda) que dexè
la guerra, y vine a viuir
en la paz para assistir
mas a vuestro estado, hallè
En la calle alguna vez
este hombre, y no quisiera,
que ocasion mi honra me diera,
para que haziendome Iuez
Al mundo de mi valor
algun loco pensamiento
fuera tragico escarmiento
de las fortunas de amor.
Lis. El que te oyere dezir
razones tan ponderadas,
tan graues, y tan cansadas;
muy bien podrà presumir,
Que vna de las dos preuiene
afrentas de tu temor;
quando en buena ley de honor
no solo quien no le tiene
Lo ha de pensar, pero quien
le tiene deue pensar,
quel Sol le pudo engañar,
que es lo que le està mas bien.
Y assi de las dos no arguyas
pensando ilusiones vanas,
que al fin somos tus hermanas,
y aunque no por serlo tuyas
Deuiera nos proceder
bien, por ser nosotras, si,
pues no aprendemos de ti,
ni de tus zelos el ser,
Ni el lustre, con que nacimos,
ni nos estuuiera bien

© Biblioteca Nacional de España

el aprenderle, de quien
viles hazañas ohimos.
Y assi el valor, y la fama
que oy al cielo hazes testigo
guardale para el amigo,
a quien quitaste la dama. *Vase.*

San. Escucha Lisarda, espera.

Leo. Para que te ha de escuchar?

San. Para que ya, que a culpar
llego tan altiua, y fiera,
O mis acciones, tambien
sepa (Leonor) que ha mentido
el coronista fingido
de mis zelos.

Leo. Està bien;
Pero allà podrà mejor
(que no aqui) tu pensamiento
ver el tragico escarmiento
de las fortunas de amor. *Vase.*

San. Oye tu tambien, aguarda,
y sabrè en desdicha igual
quien ha informado tan mal
de mi a Leonor, y a Lisarda.
Vase.

Salen don Iuan, y Otauio.

D.I. Braua melancolia
es, Otauio, la vuestra, todo el dia
no hazeys aqui cerrado
sino dexar las riendas al cuydado,
dando con mil enojos
voz, y llanto a los labios, y a los ojos,
si en tanto sentimiento
corrido del humilde alojamiento,
que en mi casa se os haze,
teneys dolor, ò no se os satisfaze:
contadme vuestra quexa,
pues agrauiado el sentimiento dexa,
y hazedme a mi testigo
de vuestros sentimientos.

Ota. Ay amigo!
no hagays tan grande agrauio
a la amistad de Otauio,
pensando que podia
vuestra casa aumentar la pena mia,
pues como veys es fuerça
no verme el Sol, mi sentimiento fuerça
el estar solo, y triste,
y solo en esto mi ocasion consiste.

D.I. Aunque yo de vn amigo
nunca a saber, ni a preguntar me obligo
mas de lo que el quisiere
dezirme aqui, assi la ley lo infiere
la voluntad, que quiero

que

© Biblioteca Nacional de España

que me auiſe eſta parte de groſſero
ſuplicandoos merezca mi cuydado
ſaber la cauſa con que aueys llegado
encubierto a Berona
recatada del Sol vueſtra perſona,
haziendo mi apoſento
voluntaria priſion,

Ota. Eſtadme atento.

Bien os acordays, don Iuan,
de aquel venturoſo tiempo,
que en las eſcuelas famoſas
de Bolonia, patrio centro
De las artes, y las ciencias,
fuimos los dos compañeros,
viuiendo vn cuerpo dos almas,
y dando vn alma a dos cuerpos.
Bien os acordays tambien,
de que en vn miſmo correo
de vueſtro padre, y el mio
tuuimos juntos dos pliegos.
En que el ſeñor don Vrſino
os mandaua, que al momento
vinieſſedes a Berona
a deſcuydarle del peſo
De vueſtro eſtado, porque
os tenian ſus deſeos
de vna principal ſeñora
tratado ya el caſamiento.
En el mio me mandaua
a mi mi padre, que luego
trocaſſe plumas, y libros
por las galas, y el azero.
Vos a caſaros, y yo
a la guerra en vn dia meſmo
fuimos llamados, ſi bien
no de contrarios efetos,
Porque la guerra, y las Cortes
todo es vno en eſtos tiempos.
Al deſpedirnos los dos
en el abraço poltrero
Palabra los dos nos dimos,
que auiamos de valernos
el vno al otro, y llamarnos
para qualquiera ſuceſſo.
Sobre cuya confiança
a buſcaros, don Iuan, vengo
para prouar, que ſoy yo
mas vueſtro amigo ſupueſto,
Que yo de vueſtra amiſtad
ſoy quien ſe vale el primero.
Doblemos aqui la hoja,
y a los diſcurſos paſſemos
De mi vida, que ſon tales,
que imagino, dudo, y temo,
que yo los pueda dezir
ſino los dize el ſilencio.
Sali de Bolonia pues
para Milan, donde luego,
que llegué, ſentè la plaça,
y ventaja en el tercio
Del ſeñor Duque de Lerma,
aquel Sipion mancebo
en quien Adonis, Mercurio,
y Marte tienen Imperio.
A mi diſcurſo boluamos,
que huele a liſonja eſto;
mas ſus proezas ſon tales:
que aunque callar las deſeo,
Es fuerça boluer a ellas
antes que acabe el ſuceſſo:
aſſentè en ſu compañia
la plaça, y mientras el tercio

© Biblioteca Nacional de España

estuuo en Milan, en el
diuerti los pensamientos
de la patria, y los amigos
entre mugeres, y juegos.
O quanto en mi relacion
algun amoroso estremo
tarda ya, porque sin el
está frio qualquier cuento.
Amor al fin, que no teme
los escandalos, y estremos
de Marte, que desde niño
les tuuo perdido el miedo.
Como se viò en sus abraços
dispuesto el arco, y dispuesto
el honor, quiso otra vez
matar con armas de fuego,
Y en vnos diuinos ojos
introduxo tanto incendio,
que hizieron Troya las almas
aun antes de verse dentro.
Yuame tan igualmente,
que viendo, y amando a vn tiempo
huuo despues competencia
sobre qual seria el primero.
Por no cansaros (aunque
con gusto me estays oyendo)
lo que en ventanas comunes,
ventana, calle, y terrero,
Señas, papeles, criados,
noches, emboços, passeos:
y si es licito de amor
gozar mas quien vale menos;
Tambien sabreys como hallaron
buen sagrado mis deseos.
Creciò amor comunicado,
y de vn lance a otro siguiendo
Al incendio de la vista
por vezindad del incendio
del alma, passò el que era
breue paueza del fuego
A ser llama, que ya daua
tornasoles, y reflexos
a ser etna, a ser volcan
abismo de luz immenso;
El que era volcan, y etna
a ser esfera, a ser centro,
oficina, y obrador
de los rayos, y los truenos:
Tanto; (que aunque desigual,
si bien no en el nacimiento,
fino en la hazienda) la di
palabra de casamiento.
Cuya llaue, que es maestra
para abrir qualquiera pecho
de muger, me ofreciò hazerme
de tantas venturas dueño.
Di parte desto aun amigo,
aun amigo dixe? mientos,
porque vn amigo traydor
con capa de verdadero
Es el mayor enemigo,
que en fin no fuera el veneno
del aspid tan ponçoñoso
sin matar a lo encubierto:
O fementido, ò aleue,
villano, y mal caualler o!
pero quedese esto assi,
vsano, alegre, y contento.
Esperè, que el Dios de Dafne
entre sombras, y bosquejos
de la noche, sepultasse
su luz, siendo monumento
Todo el mar a todo el Sol,
quando llegasse a su centro.
Quiso el cielo, que el dia mesmo
(que tassado que anda el tiempo
En los pesares) mando
de amor, y prudencia lleno
el Marques de lo Baluases,
que fuesse marchando el tercio

Al

© Biblioteca Nacional de España

Al Casar de Monferrat
abrasando,y destruyendo
quantos lugares huuiesse
confinãtes, que aunque abiertos
No les faltauan defensas:
a ley dura la duro freno
de amor:que no pararàs
si sabes parar deseos.
Yo atento a la diciplina,
yo a la obediencia sujeto
con mi compañia sali,
que es en noble caualiero
La Religion mas estrecha
de quantas admira el cielo
la milicia:a Pontostura
llegamos,donde el esfuerço
De nuestro Maesse de Campo
hizo alarde de su aliento:
pues porque tardò vn criado
con su arnes,desnudo el pecho
Se entrò por la ballestera;
deuiò de tener por cierto,
que la obediencia del plomo
a vista de guardar respeto
A vn Sandoual,y a vn Padilla;
y bien lo dixo el efeto;
pues hallandole vna bala
desarmado,y descubierto
Cayò sin hazerle mal
hecha vna plancha en el suelo,
dexando como por firme,
que dixesse,no me atreuo
A pasar mas adelante
vn Cardenal en el pecho.
Ganò a Pontostura pues,
a Rosinar puso cerco
Luego,y rindiò a Rosinar,
a san Iorge,y otros pueblos
del Monferrato,dexando
para mayores empleos
Descubierta la campaña:
mas que va,que estays diziendo
agora entre vos,este hombre
donde va con este cuento,
Que ha dexado tantos cabos
para su nouela sueltos:
porque tiene introduzidos
vna dama,por quien muerto
De amores està,vn amigo,
de quien se queja con zelos:
vn Duque,a quien encarece:
y a mi,a quien tiene propuesto,
Que le tengo de valer;
pues de la farsa,que emprendo
todos somos personajes,
todos nuestra parte hazemos:
Y para que lo veays
a mi discurso me bueluo.
Quando a san Iorge llegò
del Duque de Lerma,el tercio,
Mos de Toral le esperaua
con los caualios ligeros
del suyo,de vn montecillo
amparado,y encubierto
Descubriò con nuestra gente
en arma los campos nuestros.
Empeçò a escaramuçar
la caualleria,y el tercio
De Españoles,y Franceses
tan valientes como diestros.
No me quiero detener
a repetir por extenso
La guerra,que voy muy largo:
solo detener me quiero
a contar en esta parte
lo que importa a nuestro intẽto.
El fin de la escaramuça
fue,que vencido,y deshecho
el Toral,se retiro
al Casar,y hasta que dentro

De

Del estuuo pertrechado
le dieron caça los nuestros,
y quando ya nuestra gente
boluia a ocupar los puestos
Escuchamos vna voz,
que entre los Franceses muertos
salia,y vimos tambien,
que se leuantaua entre ellos
Vn hombre herido,y desnudo
de sangre,y poluo cubierto.
Este en mal formadas vozes,
que apenas concibiò el eco,
Dixo en idioma Frances;
Españoles caualleros
qualquiera que aya ganado
por despojo,triunfo,y premio
De su valor vn joel,
que truje pendiente al pecho,
venga,le darè el rescate,
si quiere joyas de aprecio
De su vida,y fino quiere
deme la muerte primero,
que yo viua,imaginando,
q̃ aun pintada es de otro dueño,
La bellissima Madama,
que lleua por huesped dentro
dixo el Frances;y aunque alli
por las señas era cierto
No poder determinar
ser noble,por los afectos
si,que quien noble no fuera
no tuuiera sentimiento
Tan hidalgo:llegò a el
el Duque,y con muchos ruegos
corteses le perfuadiò,
que fuesse su prisionero.
Rindiòle el Frances al Duque,
y mandò curarle,luego
ordenò que a Milan fuesse,
porque desmintiesse el riesgo
De su vida con mayor
cura,regalo,y asseo.
Ya tenemos en la farsa
otra persona de nueuo;
Pues ninguna eltà demas:
echòse vn vando diziendo,
que aquel soldado,que huuiesse
adquirido en el recuentro
Vn joel con vn retrato
le diesse a rescate luego:
prometiòse cien escudos
por el,pareciò al momento
En el poder de vn soldado
manchego,y por mucho menos
le diera:diosele al Duque:
Y a mi(que siempre en su pecho
Tuue piadoso lugar)
me dio el retrato diziendo,
partid,Otauio,a Milan
en alas de mis deseos,
Y dezilde de mi parte
a aquel Frances caualleros,
que en generoso rescate
de su dama solo quiero,
Que tome su libertad,
y assi que se vaya luego,
ya vereys si boluieria
alegre a Milan con esto,
Pues obedeciendo yo
a mi superior,y dueño
yua donde me llamauan
a vozes mis pensamientos:
Con lo que vereys tambien
que no es lisonja,ni afecto
el auer introduzido
dama,amigo,guerra,cuento,
Duque,Frances,pues que todo
quanto referi primero
para boluer yo a Milan
fue necessario en el cuento.

Bolui

© Biblioteca Nacional de España

Bolui pues a Milan, nunca
boluiera a Milan, primero
pluuiera al cielo vna bala
remora de mis deseos
Fuera, parandome el curso
en el mar de mis tormentos;
pues Embaxador apenas
de amor cumpli con el feudo;
Quando partiendo a la casa
de mi dama, hallè (el aliento,
aqui me falta, y aqui
la voz desde el labio al pecho
Es vn tosigo, vn puñal,
es con cordel, vn veneno,
que me aflige, y que me hiere,
que me abrasa, y dexa muerto)
Porque hallè: *Sale Vrsino.*

Vrs. Don Iuan?

D. I. Señor?

Ota. El me interrumpiò a buen tiempo
para que buelua a tomar
en mis desdichas aliento.

D. I. Tu en este quarto?

Vrs. A buscarte
muy quexoso de ti vengo.

D. I. Tu de mi quejoso?

Vrs. Si.

D. I. En que disgustar te puedo
si como a señor te estimo,
como a padre te obedezco?

Vrs. En auerme dilatado
vna dicha tanto tiempo
como ha, que el señor Otauio
està en casa, no merezco
Tener parte yo de vn huesped,
que ha honrarnos viene? no deuo
dar gracias yo a la fortuna
deste gusto, deste aumento?

D. I. Con causa te quejas, digo
que te ofendiò mi silencio
neciamente, pero fue
gusto de Otauio.

Ota. Yo beso
Tus plantas por la merced
que me hazes: como vengo
a sola vna diligencia
a Berona de secreto
No quise darte cuydado,
porque he de boluerme luego
a Milan.

Vrs. Mucho agrauiaste
obligaciones, que tengo
a tu sangre, Otauio.

Ota. Soy
tu esclauo.

Vrs. Pues ya que puedo
Informado de mi dicha
hablar libremente, quiero
que vn quarto se te aderece;
que por ser al Parque creo,
Que te diuiertan, que son
sus vistas por todo estremo.

D. I. Con tu licencia, señor,
no saldrà de mi aposento;
Porque los dos lo passamos
bien aqui, y el quarto pienso,
que al venir tarde, ò temprano
te dè ruido. *Sale Celio.*

Cel. Aqui està el viejo?
de quando acà nos visita?
escondo el papel.

Vrs. No quiero
embaraçar vuestros gustos;
pues solamente pretendo,
Que sepays, señor, Otauio,
que sè, q̃ en mi casa os tẽgo. *Vase.*

Ota. Los años viuas del Sol.

Cel. Otauio, yo te agradezco,
Que no dixesses del Fenix
arrendador de lo eterno.

© Biblioteca Nacional de España

Y si quien trae buenas nueuas,
y quien las dize de presto
Albricias dobles merece;
papel ay, venga dinero,
y sino no abrà papel.

D.I. Daca.

Cel. Que es daca? primero
he de tomacar.

D.I. Que loco
estàs! prosseguid, que tengo
(hasta saber en que para)
pendiente el alma del viento.

Ota. Lee primero el papel,
que buenas nueuas no creo,
que es bien, don Iuan, dilatarlas.

D.I. Con vuestra licencia leo.

Ota. Contento leeys? podrè
daros parabienes?

D.I. Creo,
que serà agrauiar, Otauio,
tanta ventura con ellos.
Ya os he contado otra vez,
que el tratado casamiento
para que entonces mi padre
me llamò, no tuuo efeto.
Ya os dije como no pensaua
casarme a mi gusto, haziendo
a vna dama, a quien adoro
del alma, y la vida dueño.
Ya os contè como hablaua
de noche, y que por respeto
de vn hermano, que ha venido,
con quien amistad professo,
Con este intento, no mas
pues le visito, y le veo,
y apenas sabe mi casa,
ni conoce (segun creo)
A mi padre; por agora
se puso en mi amor silencio.
Pues leed, vereys que escriue
que hallarla esta noche puedo
dentro de su misma casa,
que os parece?

Ota. Grande estremo
de amor!

D.I. Hora es ya de yr,
perdonadme, que si pierdo
la ocasion, pierdo la vida.
Tu, dame vna capa presto
y vn broquel, a Dios, Otauio.

Ota. Aguardaos, deteneos,
porque aueys de hazer por mi
vna fineza, que quiero
suplicaros.

D.I. Que mandays?

Ota. Esta dama os pone en riesgo
notable, y os dà licencia,
que para el seguro vuestro
lleueys vn criado.

D.I. Si.

Ota. Pues en qualquiera suceso,
quanto es mejor vn amigo
de satisfacion, y esfuerço?
yo como vuestro criado
he de yr con vos, pues es cierto,
que yo para todo tranze
os serè de mas prouecho.

D.I. Claro està que lo sereys,
y aunque os estimo el consejo
ay vna dificultad,
que le nombran a el, y temo
que se disgusten.

Ota. Ay mas,
que dezir, que soy el mesmo?
que yo sabrè recatarme.

D.I. Y si os hablassen, que a Celio
le tienen allà por hombre
de humor, y de passatiempo,
que aueys de hazer?

Ota. Pedirè

licen-

© Biblioteca Nacional de España

licencia a mis pensamientos,
y diré mil disparates,
que para todo ay remedio.
D.I. Soys mi amigo. *Sale Celio.*
Cel. Aqui está ya,
capa, broquel, y sombrero.
Ota. Dame tu la tuya a mi,
y quedate,
Cel. Lo consiento
sin mas notificacion.
D.I. Vamos Otauio. *Ota.* Aunq̃ lleuo
tantos pesares conmigo
como sabreys algun tiempo
he de gastar buen humor
mientras fuere criado vuestro.
Vanse.

Sale Leonor, y Lisarda vestida de criada.

Leo. Huelgome de que seas
testigo de mi amor, para que veas
desde cerca el intento
en que se atreue al Sol mi pensamiento,
que si me recataua
de ti, Lisarda, fue porque pensaua,
que quando me quitasses
la ocasion, no porque llegasses
a examinarla, y verla
como tu me quites el tenerla.
Lis. Ya estimo el auer dado
tan buen corte a tu gusto, y mi cuydado,
que conformando estremos
tan contrarios, las dos, Leonor, estemos
gustosas de vna suerte;
mas solo vn punto, que me falta aduierte
el dia que llegare
a pensar, que es pensar? que imaginare,
que yo soy la que ha hecho
espaldas a tu amor, y de su pecho
en esto tuue parte
Leonor, te persuade, que es quitarte
la ocasion.
Leo. De callarte lo prometo
aunque yo sea muger, y el sea secreto;
Lis. pues que ya recogida
la casa está, y que yo vengo vestida
sin que oro brille, y sin que cruja seda;
que informar a don Iuan de quien ser pueda,
vete a hazer la deshecha
(para que le desmienta la sospecha)

con

© Biblioteca Nacional de España

con aquella criada,
que para abrir la puerta està auisada.
Leo. Ya dixe, que has sabido
tu la ocasion, Lisarda, y que esta ha sido
la causa de dexalla,
con que no es menester asseguralla.
Lis. Y vino nuestro hermano?
Leo. No vino, pero aqui es el temor vano,
porque del nuestro tiene
su quarto muy distante, y quando viene
se entra en el, sin que sea
fuerça, que este jardin mire, ni vea.
Lis. Que es aquello!
Leo. Es la señ;
vè abrir la puerta pues.
Lis. Con no pequeña
turbacion.
Leo. Pues de que vas turbada?
Lis. No vès que hago el papel de la (criada?
es don Iuan?
Llega a abrir y salen don Iuan, y Otauio.
D.I. Niffe bella,
yo soy quien busca al Sol cõ vna
Lis Pisa quedo, q̃ aunq̃ està (estrella.
su hermano fuera de casa
Lisarda no duerme.
D.I. Es casa
de luz la noche no dà
(Niffe) solo vn rayo.
Lis. Ya,
en presencia de Leonor
serà luz, y rèsplandor
la tiniebla oscura, y fria.
D.I. Dizes bien, que todo es dia
con el Sol.
Leo. Don Iuan, señor.
D.I. Leonor, señora, mi bien,
dexa, que en honestos laços
supla la fee de los braços
lo que los ojos no ven
Leo. Como se atreuiera, quien
no te estimara a vna accion
semejante?
D.I. Deudas son,
(ò que feliz noche tengo!)
que a tu recato preuengo.
Leo. Nise.
Lis. Señora.
Leo. Atencion
has de tener con el quarto
de Lisarda, no despierte,
y a echarnos menos acierte.
Lis. Yo tendrè cuydado harto
de Lisarda.
Ota. Yo me parto
azia la puerta a mirar,
que nadie salir, ni entrar
pueda.
Leo. Es Celio?
Ota. Leonora si,
mi criança empieça aqui. *Aparte.*
Leo. Pues como no ay mas hablar?
Ota. No ay mas hablar, porque mas
callar viene mas acuerto,
que el primero mandamiento
de amor, es no estorbarás:
no fui tan necio jamas,
que juguè con quien supiesse

la

© Biblioteca Nacional de España

la facultad, que esgrimiesse
con amigo, que estimasse?
que con mi amo me burlasse,
que con mi moça riñiesse,
Ni con necios porfiè,
ni con sabios argui,
ni con señor competi,
ni de dama me fiè:
ni con celos me metè,
ni tuue al fin por fauores,
cintas, cabellos, ni flores;
ni en sucessos semejantes
me puse entre dos amantes,
que se están diziendo amores.

D.I. Bien el modo has imitado
de Celio, mas oye,

Ota. Di.

D.I. Puesto que has de estar aqui
diuierte vn poco el enfado
con el humor de criado;
con esto conseguirás
dos cosas, y es que estarás
con Nisse bien diuertido;
y siendo Celio fingido
al propio pareceras.

Ota. Yo voy, pero no quisierá
echarlo a perder.

Lis. No se,
como hablar con el, porquè
el callar mas yerro fuera;
mas sea desta manera:

Sientense en el suelo Leonor, y don Iuan, y los dos se lleguen vno a otro.

a Celio.

Ota. Nisse. Lis. Ay de mi!
que me entretengas aqui
quiero.

Ota. Entretenerte quieres?
por ventura, Nisse, eres
la muger de Montenio

Lis. Tu buen humor me combida.

Sientanse.

Ota. Pues miente mi buen humor
como vn mal combidador,
que conoci en esta vida,
el qual para vna comida
tres amigos combidò
de falso, pues que llegò
del combite el aplaçado
dia, y el muy descuydado
sin esperarlos comiò.
Entraron quando ya estaua
en ite comida es,
y colerico despues
a su despensero echaua
la culpa, con que no hallaua
que comer, vno a quien llama
segundo Apolo la fama
de tal combite corrido
antes muerto que nacido
hizo este breue epigrama.
Tiene Fauio al parecer
despensero a su medida,
que a quien conuida se oluida
de traelle de comer,
si en conuidar Fauio amigo
gastas tan poco dinero;
prestame tu despensero,
y vente a comer conmigo.

Lis. Bueno el epigrama es.

Ota. Confiesso llamarle bueno,
porque he dicho que es ageno.

Lis. Bien va su dicho, pues *Aparte.*
no me conoce.

Ota. Quedes, *(parte.*
(ò amor, tu deidad te abona!) A-
hombre, y voz de otra persona?

Li. En verdad, q̃ es estremado *Apar-*
el picaro del criado. *(te.*

Ot. No huele mal la fregona. *Aparte*

Leo. Tan-

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Tanto estimas el tener
esta ocasion?
D.I. Si, y agora
que duerme la blanca Aurora
en lecho de rosicler
(ò Leonor) quisiera ser
de toda su esfera dueño,
ò con el apio, y beleño,
que dà el monte de la Luna,
infundir en la fortuna
del Orbe, beleño, y sueño.
Leo Aunque en mi mano estuuiera
el orden del cielo, yo
oy el curso del Sol, no
parara, ni detuuiera:
antes mas priessa les diera
por sentir el verte ausente;
que quien ama firmemente
(don Iuan) que trocarase,
las glorias de lo que vee
apenas de lo que siente.
Lis. Yo, q̃ mas segura estoy *Aparte.*
en lo que sè, le he de hablar,
pues assi pudiera errar:
y como escapaste oy
de con Lisarda?
Ota. Aqui dos *Aparte.*
al traues, mas la voz mia
por mayor responda: auia
hermosa Nisse de hazer
caso yo dessa muger,
todo al fin fue niñeria.
Lis. No mucho, porque yo sè,
que es muger, que cumplirà
lo que dixere.
Ota. No harà.
Lis. Porque?
Ota. Yo me sè porque.
Lis. Ella es fiera.
Ota. Ya yo sè,
que ella es fiera aueriguada.
Lis. Como nunca enamorada
se viò, y nunca quiso bien,
no tiene duelo de quien
lo està.
Ota. Es vna menguada.
Lis Menguada?
Ota. Y en argumento
lo podrè prouar mejor.
Lis Y es?
Ota Que quien no tiene amor;
Lis. Que?
Ota. No tiene entendimiento.
Lis. Esse es falso fundamento.
Ota. No sino fino.
Lis. Es error,
dar a amor tan superior
grado.
Ota. Pues oye, y sabràs,
que no se apartan jamas
entendimiento, y amor.
Es amor vna passion
del alma tan firme en ella,
que a duracion de vna estrella
se mide su duracion:
vn caracter, ò impression
fija, que lleua la palma
al tiempo vna dulce calma,
que el alma suspensa tiene
tan alma suya, que viene
a ser el alma del alma.
Y como si vno se atreue
fuego, y nieue a mezclar, luego
vendrà la nieue a ser fuego,
ò el fuego vendrà a ser nieue:
porque a la vnion se le deue
tomar el yelo, ò ardor;
y assi amor, ò alma en rigor
junrandose en vna calma,
ò el amor ha de ser alma,

ò el

© Biblioteca Nacional de España

ò el alma ha de ser amor.
Luego si es en mi argumento
el amor, y el alma igual;
y es del alma principal
potencia el entendimiento:
tambien del amor atento
a que ya es alma el amor,
y el como parte inferior
del alma le ha de assistir,
que el criado ha de seruir
al huesped de su señor.
El amor lleue tras si
al alma, lleua despues
el entendimiento, que es
parte del alma, y assi
queda bien prouado aqui
q̃ en pecho, en quien no hallo af-
amor, y quedò violento (ſiẽto
no fue porque fue cruel,
sino porque no hallò en el
ni alma, ni entendimiento.

Lis. Bachiller es el criado. *Aparte.*
(diga) contra essa opinion
ha esperiencia vna razon;
yo vi vn necio enamorado:
luego es error auer dado
al entendimiento fama;
que dueño de amor se llama,
pues amar vn pensamiento
no està en el entendimiento
supuesto que vn necio ama.
Y apura mas mi razon
quantos por auer querido
su entendimiento han perdido:
pues si estos efetos son
de vna amorosa passion;
como, dime, puede ser
entendimiento el querer?
que amor de su mismo assiento
no echarà al entendimiento
si le huuiera menester.

Ota. Bachillera es la señora: *Aparte.*
qualquiera que vn harpa mida
haze que responda herida,
no que responda sonora:
con esto te he dicho agora,
que vn necio amarà tambien
mas no sabrà amar, que quien
ama sin entendimiento
sonar haze el instrumento;
pero no que suene bien.

Lis. Escucha, ay de mi! *Ruido dentro.*

Ota. Que es esto?

Lis. La puerta abren del jardin.

Ota. La question tuuo mal fin.

Lis. Señora?

Leo. Nisse.

Lis. Huye presto,
que la suerte nos ha puesto
en gran mal: tu hermano viene
por el jardin, como tiene
llaue del.

Leo. Triste de mi!

Lis. Huyamos presto de aqui:
a los dos salir conuiene
por las tapias.

D. I. Saltad vos,

Ota. Tente, señor, que no es bien,
que hasta que libres estèn
no hemos de salir los dos
de aqui.

Leo. Pues a Dios.

D. I. A Dios. *Vanse.*

Ota. Pues no buelue auer ruido
agora me yrè aduertido
de que quedas sin cuydado:

Lis. Valgate Dios por criado
tan valiente, y entendido!

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA, DE CON quien vengo vengo.

Salen Lisarda, y Leonor.

Leo. Notable melancolia
es la tuya, no pudiera
para ayudarte a sentirlas
tener parte en tus tristezas?
Descansa conmigo a solas,
que sientes?
Lis. Si yo supiera
dezir, Leonor lo que siento
no fuera mi mal, no fuera
Graue mi dolor, porque
no es posible, que se sienta
mas que se dize, y aquello
que se llora, y que se cuenta
No es mucho, que antes el mal
con esto se lisonjea,
y yo estoy tambien hallada
con el mio, que quisiera,
Que durara sin matarme,
porque las desdichas nueuas
de morir aquel instante
no me tuuiessen contenta.
Leo. Essa no es melancolia,
es frenesi, es rabia, es fiereza
de mayor causa, y supuesto,
que dezirmela no quieras,
No me la niegues, si yo
la supiere.
Lis. Yo soy muerta! *Aparte.*
si mis estremos le hã dicho *Apar*
la ocasion! (como la sepas (*te.*
Tu) yo no la negarè.
Leo. Es por ventura tu pena
corrida de lo que has hecho
conmigo, siendo tercera
estas noches de mi amor?
Lis. Aunque alguna parte es essa,
no toda, di si imaginas
otra cosa.
Leo. Sola esta
me daua cuydado.
Lis. Pues
persuadete a que no es essa.
Y supuesto que mi mal
comunicarse no dexa,
no gastes mi sufrimiento.
Leo. Dime, en que alegrar te pueda.
Lis. En dexarme, porque vn triste
consigo solo se alegra.
Leo. Obedecerte deseo,
contigo, hermana te queda:
gran pasiõ es esta, cielos, *Aparte.*
quiera Dios q̃ por bien sea! *Vase.*
Lis. Ya estoy sola, ya bien puedo
dexar al dolor la rienda,
dar el corriente a la voz,
y en lagrimas mal deshechas
Dar corrientes, y suspiros
a los ojos, y a la lengua:
salgan pues, salgan del pecho
tantas desdichas, y penas;
Mas no salgan, que aunque estoy
sola, es tan grande la afrenta;
que padezco, que al dezirla
aun de mi tengo verguença;

Y an-

© Biblioteca Nacional de España

Y antes que mi agrauio diga
el primer acento sea
la disculpa,como aquel,
que en vna prision espera
Morir del veneno,y toma
primero la contrayerba.
Tres peligros tiene amor,
vno el que la voz engendra,
Otro el que la vista admite,
y otro el que el ohido alienta
conociendo el de los ojos
les diò la naturaleza
Parpados,porque no fuesse
disculpa el ver de vna ofensa,
en la lengua puso luego
como a monstruo,como a fiera
Terrible,mayores guardas
de candados,y de puertas
tras canceles de coral
otras murallas de perlas;
Pues siendo assi,que preuino
para los ojos defensa,
defensa para la voz,
como oluido que tuuiera:
Defensa el ohido,siendo
el que aprehende cõ mas fuerça,
pues de lo que haze,y vee
vn hombre menos se acuerda,
Que de lo que oye,y no solo
no ay guardas que le defiendan,
pero tiene,porque vaya
la voz mas segura,y cierta
Quien la recoja,pues son
arcaduces las orejas.
Y apurado este discurso
lleuada de mis tristezas,
De lo que miran los ojos,
ya con esto recompensa
lo que lloran;y ellos mismos
de sus agrauios se vengan
De lo que la lengua dize
con suspiros lo consuela;
mas el ohido no tiene
ni consuelo,ni defensa:
Digalo yo,que engañada
ohi la falsa sirena
de vn hombre;pero aqui en llãto
aneguè la voz,y sea
Mar de desdichas mi pecho
adonde corra tormenta!
a vn hombre(aqui me suspende
segunda vez la verguença)
De humilde estado,de poca
estimacion,y de prendas
tan bajas,pudo el ohido
tanto,la voz se sugeta,
El pecho,que ha sido centro
de altiuez,y de soberuio!
Yo cielos,yo,que a passion
tan rendida,y tan resuelta,
Que me desuele vn criado,
vn picaro,la paciencia
me faltalò que bien amor
de mis desdichas re vengas!
Vn solo camino hallo
de vencer esta inclemencia
del cielo,que es verte presto;
que el verle de dia refrena
La passion,que de escucharle
de noche nace:con esta
inuencion le dixe anoche,
que auerme a estas horas venga,
Pensando,que Nisse soy;
y estoy esperando atenta,
que si viendole de dia
con tal traje,y tales señas
De hombre bajo,mi furor
tras si me arrastra,y despeña,
Tengo de darle la muerte,
porque con su vida mueran

© Biblioteca Nacional de España

tantos abismos de males,
tantos pielagos de afrentas,
Tantos etnas de desdichas,
tantos volcanes de ofensas,
tantos montes de pesares,
tantos mares de sospechas,
Tantos linajes de agrauios,
tantos generos de penas.

Sale Celio sin verla.

Cel. Otauio, y don Iuan me dizen,
que a buscar a Nisse venga,
Que ella dirà, que me quiere,
y que la otorgue, y conceda
quanto me dixere; yo
no sè, que enigmas son estas.
Ellos se vienen de noche
con disfraces, y cautelas
sin mi, que ya no parezco
escudero de comedia,
Segun que no me hallo en todo:
y siendo ansi, que recelan
de mi no sè que secretos,
que allà entre los dos conciertã,
Me dizen, que hable con Nisse;
pero Lisarda es aquesta.

Lis. Que presto vino! que vn hõbre,
Aparte.
tal, con cuydado me tenga!
que efeto me nombraste?

Cel. Por mi deuocion, que es buena
la que con santa Lisarda
tengo, que yo no pudiera
Con otro efeto nombraros,
y si es que os nombrara, fuera
por Diosa de la hermosura,
por Ninfa de la belleza,
Emperatriz de la gala,
y de la discrecion Reyna,
Archiduca del asseo,
de lo prendido Duquesa,
Marquesa de lo parlado,
de lo entendido Condesa?
y Vizcondessa de nadie,
que no ha de ser Vizcondessa
Sin vizcar, perdiendo vn ojo
si en la demanda me cuesta:
que menos importarà
para lo de Dios, que sea
Yo (hermosa señora mia)
vizco; que vos Vizcondessa.

Lis. Que tã frias necedades, *Aparte.*
y que frialdades tan necias
Como estas, a vna muger
como yo cuydado cuestan!
eastigo del cielo ha sido!

Cel. Mucho la vista passea
Por mi estatura, sin duda, *Aparte.*
que los palos me tantea,
quiçà porque los esclauos
los dèn por razon, y cuenta.

Lis. En efeto el remedio hallo *Aparte.*
dudoso; en que le aborrezca (te.
a este hombre, si le miro,
y disimular es fuerça
si assi tengo de escapar:
no os dixe yo, que no os viera
aqui otra vez?

Cel. Si señora,
de lo dicho se me acuerda,
Pero como son esclauos
los que han de hazer la faena
trayendo el cuerpo de guarda
de mis costillas su leña.
No me diò mucho cuydado;
que no ay ninguno que sea
mas vuestro esclauo, que yo,
y siendo yo esclauo, es fuerça,
que como a proximo suyo,
ni me toquen, ni me ofendan.

Lis. Donayre de la amenaça *Aparte.*
haze,

© Biblioteca Nacional de España

haze, clara mente muestra
el valor, con q̃ le he visto
alguna noche a mi puerta
al lado de su señor
sobre espadas, y rodelas
Desembaraçar la calle
para quedar solo en ella,
y es valiente, mas que importa,
si es quien es.
Cel. Diome otra buelta. *Aparte.*
Yo pienso que me retrata
segun me mira de atenta.
Lis. Que mal talle! pues la cara, *Apar*
que fealdad! (*te.*
Cel. Harè vna apuesta, *Aparte.*
que està diziendo entre si,
que generosa presencia!
Dentro don Sancho.
San. Ten Fabricio este cauallo,
Lis. Don Sancho es el que se apea.
Cel. Siempre con don Sancho tuue
azar, y aqui no quisiera
que me hallara, que es vn Cid.
Lis. Que vna desdicha suceda *Apar-*
temo, y mas siendo la causa (*te.*
de que oy a ver me venga:
escusarla me conuiene,
en este aposento entra,
Cel. Que es aposento, señora?
viue Dios que me metiera: *Vaje.*
Sale don Sancho.
San. Estàs sola?
Lis. Sino son
compañia las tristezas
sola estoy: que es lo q̃ te hazes?
San. Cierro Lisarda la puerta,
que q̃iero quedar contigo
a solas.
Lis. Las puertas cierra, *Aparte.*
el le ha visto!
Cel. Malo es esto! *Al paño.*
Todos vustedes me sean
testigos, que si me mata
de que protesto la fuerça
Para que pueda pedir
despues entre la sentencia
la nulidad de mi muerte.
Lis. Ya cerrò, yo quedo muerta!
Aparte.
San Muchas vezes desseè,
que ocasion se me ofreciera
de hablar contigo Lisarda,
y ninguna es como aquesta.
Que si algun criado mio
te informò de la manera
que suelen, lo que me trajo
de Milan quiero que sepas.
Yo vi en Milan vna muger tan bella,
no digo bien muger, vna diosa
en los cielos de Abril, por fuera estrella,
en los campos del Sol luziente rosa:
tan pretendida, tan sagaz, que en ella
como demas estaua el ser hermosa,
que alli parece firmò naturaleza.
Tal fue, que auiendo a mi desuelo dado
mas de alguna ocasion, y auiendo sido
agradecido iman de mi cuydado,
Y no ingrata prision de mi sentido;

© Biblioteca Nacional de España

auiendo pues a mi temor librado
necios fauores, que borra el oluido;
con nueua voluntad, con nueuo empeño
mudable me dexò por otro dueño:
supelo yo despues de vna criada,
que me dixo, que ciega pretendia
aquella misma noche dar entrada
en su casa al galan, que le seruia:
pero que ella a mis ansias obligada
(no a mis dadiuas dixo) pretendia
venderme la ocasion; ò quantas famas
las criadas rindieron de sus amas!
Agradeci el auiso, que vn celoso
le deue agradecer aunque le pese:
y esperaua la noche cauteloso
para que passo a mis trayciones diesse:
quando acaso en entrando auer penoso
amante, sin saberlo que lo fuesse,
contandome sus dichas, y desuelos
creciò mas la clauija de mis zelos.
Confiesso, que si entonces me dixera
lo que yo en los amores ignoraua,
que dar secreto a su amistad debiera,
morir primero a mi lealtad tocaua:
mas si yo de su amor tan capaz era,
que lo supe antes que el me lo contara
no niego la fineza del efeto,
que lo que dos me dizen no es secreto.
Abriendome pues la puerta la criada
me guiò a su quarto, donde aquella
verdad de la inconstancia profanada
estaua tan mudable como bella;
la criada a la luz fingiò turbada
desconocerme, y mas turbada ella
sin fingir lo quedò sin que supiesse
qual la verdad, qual lo fingido fuesse.
Diò vozes, baxò gente, y mis vengaças
prouaron en algunos los rigores,
ellorue de su amor las esperaças,
si oluidè de mi oluido los fauores

si bur-

© Biblioteca Nacional de España

si burlè de vna fiera las mudanças,
si castiguè de vn aspid los errores;
dilo tu, aunque ignorante me castigas,
pero no es de tu estado, no lo digas.
Esto te he dicho, porque no imagines
de mi, que hazer sin grã disculpa puedo
cosa indigna de mi, ni determines
si yo bien puesto, ò mal puesto quedo:
que no es bien, que me arguyas, ni examines
para poner a mis acciones miedo,
y disculpa lo que en mi casa passa,
que Argos de honor he de velar mi casa.
Esto es romper la lengua sus candados,
cuchilladas a auido a nuestra puerta,
en esta calle rondan emboçados,
el que zelos de honor pide no acierta
con desuelo me traen estos cuydados
aueriguar los deuo (es cosa cierta)
Y pues que tu verguença te acobarda
mas que pensè te he dicho, a Dios Lisarda.

Lis. Ay cosa como pensar
mi hermano (como me viò
tan de su parte) que yo
seria quien diò lugar
A aquel criado, y que he sido
la que admitiendo al criado
la pendencia ha ocasionado:
aun si oy le hallara escondido
con mas razon lo dixera,
pues es verdad, que yo soy
quien le diò la ocasion oy
de que a buscarme viniera.
Mas ya que el temor resisto,
y el se fue; bien empleado
ha sido el susto passado
a trueque de auerle visto,
Pues verle solo serà
remedio; Celio,

Cel. Señora.

Lis. Bien podeys salir agora,
que mi hermano se ha ydo ya;
Pero mirad lo que os digo,
que no atribuyays la accion,
que aueys visto a otra ocasion,
que estoruar vuestro castigo,
A mis ojos.

Cel. No se crea
tal de mi, ni tal se espere,
y si tal atribuyere,
que atribuido me vea
A los ojos del señor:
y con esto, y con besar
aquesse pie singular
cifra que assienta el amor,
Pie, que a persona se atreue,
pie, que ni pie lugar toma,
pie, que vn Datario de Roma
le despachò por lo breue:
Pie duende pues en rigor
no se sabe si es verdad.

© Biblioteca Nacional de España

y pie tan menor de edad,
que le pueden dar tutor;
Me yrè con compas de pies
alegre, y agradecido
auisado, y aduertido
de tu piedad.
Lis. Oye pues.
Cel. Otro si, que mandas?
Lis. Mando,
que no me bueluas aqui
otra vez.
Cel. Harèlo assi,
las tres anades cantando. *Al yrse.*
Li. Mas porq̃ me quito yo *Aparte.*
El remedio de mi mal,
si es que con seguro igual
amor mi remedio hallò?
Celio, oye.
Ce. No me detenga,
de todo estoy auisado,
que no venga me has mandado.
Li. Pues ya te mando, que vengas.
Licencia Celio, te doy,
ven a verme, porque el verte
solo ha de escusar mi muerte
mas q̃ he dicho? oca estoy! *Aparte*
Vase.
Cel. Cielo, quien ha de entender
la cifre de aqueste enfado?
mas pues solo me ha dexado
vn soliloquio he de hazer.
Recibirme melindrosa
Lisarda, hablarme turbada,
aduertirme recatada,
y guardarme generosa
Enfadarse, y desdezirse,
quererme yr, y enfadarse,
atreuerse, y mesurarse,
mandar que venga, y partirse;
No muestra, diziendo aqui,
(que no es otra cosa no)
necio, entiendeme, que yo
me estoy muriendo por ti?
Pues alto esperança vana,
no ay en esto duda alguna,
que el que es de buena fortuna
lo que no embida no gana.
Desde oy la he de assistir
noche, y dia, desde oy
su eterna figura soy,
pues que yo puedo rendir
Con mi buen arte, y con mi
buen ingenio, y mi gallarda
presuncion, vna Lisarda
de las mas lindas que vi.
Vase muy graue.

Salen don Iuan, Vrsino, y Otauio de noche.

Ota. Los dos, señor, contigo
siruiendote hemos de yr.
Vrsi. Ya Otauio, os digo,
que es conmigo escusado
afectar esse honor, esse cuydado.
D. I. Ha de yr solo a esta hora?
Vrsi. Pues quien me ha de ofender?
Ota. Ninguno ignora,
que es rayo tu cuchilla,
que del rebelde ha sido marauilla:
mas no porque lo fuesses

nos

© Biblioteca Nacional de España

nos escusa a los dos de ser corteses,
si auiendote topado
te dexamos yr solo.
Vrsi. Ya aueys dado
en esso, y lo consiento
de vos Otauio, porque Iuan atento
a la obediencia mia
no os dexe solo, porque mas querria
ser oy con vos grossero
yo, que no que el lo sea.
Ota. Solo quiero
responder a esse agrauio
muda la voz, y suspendido el labio.
D.I. Donde vas?
Vrsi. Aqui a casa
de Cesar, donde se diuierte, y passa
la nòche en corto juego,
conuersacion, y risas, y yrme luego:
esta es la casa, despedir os puedo,
ydos con Dios, que yo seguro quedo.
D.I. Entraremos contigo?
Vrsi. Esso no, que no quiero seas testigo
de si juego, ò no juego,
para alterar tus inquietudes luego;
que el hijo, que vee al padre
en vicio, no ay respeto que le quadre
quando al tal hijo vea
otro vicio mayor, si ay que lo sea;
y assi porque al perdon seguro llegues
enamorate Iuan, y no me juegues. *Vase.*
Ota. Bien vuestro padre ha andado,
propio despejo de tan gran soldado
reñir con bizarria,
D.I. No quisiera,
que auer andado bien huuiere sido
en esto.
Ota. Pues en que?
D.I. En auer venido
(ya que le acompañamos)
al barrio de Leonor, pues nos tardamos

por

© Biblioteca Nacional de España

por auerle asistido
antes, don Iuan mas presto hemos venido,
que otras noches.
D.I. No creo,
que viue en vos la fe de mi deseo,
pues temprano os parece.
Ota. Aunque es verdad, que el alma no padece
el ansia, ni el afecto
digno de vn alto, y singular sujeto,
por Dios, que no ha dexado
de traerme mi poco de cuydado:
sabed, que la criada
parla excelentemente.
D.I. Es estremada.
Ota. No vi en toda mi vida
picara tan gustosa, y entendida:
pues que dirè del modo
con que se haze estimar, ralle aqui todo,
dezidme si es hermosa?
D.I. Pudiera auer pregunta mas ociosa?
si vos dezis que tan discreta sea
no estays diziendo a vozes como es fea:
pero pues ya llegamos,
la seña, Otauio, en esta reja hagamos.
Ota. Que va, que no os responden,
porque apenas se esconden
del Sol las luzes bellas
dexando por Virreynas las estrellas.
D.I. Puerça es que esperemos.
Ota. Aqui este rato diuertir podemos.
D.I. Ved que quereys que hagamos:
mas pues solos estamos
sin el impedimento,
que os estorbò otras vezes, va de cuento.
Ota. Con el retrato de aquella
Madama; aqui me parece
que quedamos.
D.I. Es verdad.
Ota. Cuya hermosura excelente
Combida, y con alma estaua
en el oyr de tal suerte,
que mirandola, y hablando
otra dama diferente
Quise responder a ella,

presu-

presumiendo que ella fuesse.
Llegué a Milan, y a la casa
de Monsiur de Orliens, pariente
Muy cercano de los Duques
de Orliens, cuyos intereses
quiçá le empeñaron tanto;
que passando de valiente
a temerario, le hizieron
deudor de tantas mercedes.
Dile el recaudo del Duque,
y en la lamina viuiente
absorto, en vn grande rato
no hablò, pero solo en verle
dixo mas, que si hablara,
que es el silencio eloquente.
Luego con mil ceremonias
de rendimientos corteses
me dixo; Monsiur, al Duque
mi señor, le dezid, que este
Esclauo, y rendido suyo
le besa los pies mil vezes:
y assi, que por no tomar
contra mi dueño excelente
Las armas, me boluerè
a Francia, pues me concede
la vida, y la libertad,
sin que a ello el Rey me fuerce.
He querido dezir esto
por no dexaros pendiente
ningun cabo, porque todos
los de la nouela queden
Atados, si ya no es,
porque aduertido, y prudente
rodeos busca la lengua
para que el dolor no llegue;
pero en fin por no huir
el semblante a los desdenes
de la fortuna, supuesto
que la mas confiança fuerte
Quanto mas se regatea
tanto mas se atriua, y crece,
que es otra desdicha aparte
la desdicha que se teme,
Llegué a la casa (ay de mi!)
de Florinda hermosa, que este
es el nombre; y quando en ella
pensé lograr los plazeres
Perdidos (que necedad!
que tal mi pecho creyesse!
pues es cierto, que ninguno
despues de perdido buelue.)
Hallé la casa, que abierta
estaua, sin que me diessen
los adornos seña alguna
de que la abitasse gente:
Toda despierta, y en toda vna
suspension, que a vezes
aun las desdichas se hazen
de rogar si les parece,
Que son de prouecho; el huerto,
cuyas flores fueron juezes
de mi amor, secas, y mustras,
y algunas sin que nacieren
Claueles si parecian,
pero sangrientos claueles.
Vi, que azia vna parte estaua
la Turca alfombra excelente,
Trocada en funesto lecho,
que hazia sombra a vnos cipreses.
Todo me puso pauor,
todo tristeza, y de suerte,
Vitras la imaginacion
arrebatarse, y perderse
el discurso; que temi,
dentro en mi mismo perderme.
Viste a coleras del Noto
deshojarse, y deshazerse
los nenados tornasoles

de

© Biblioteca Nacional de España

de aquel arbol que amanece
A ser alua del verano
por su rizado copete,
que apenas almendro viue
quando marauilla muere?
Viste a violencia de vn rayo
en la campaña celeste
del estio, que serena
los arboles, y las mieses,
Que el Oceano terrible
peñascos de viento mueue
a los embates de vn rio
soberuio con su corriente?
Tal la casa parecia
ruina, que se desuanece
al viento, al rayo, a las hondas
desluze, deshaze, y pierde
Beldad, pompa, y hermosura
humilde, postrado, y debil,
no preuiniendo la causa
del no pensado accidente
Pensè morir; pero vn hombre
(que acaso alli estaua en breue
informado de mis du as)
me respondiò desta suerte.
Aqui viuia vna dama
rica, solo de los bienes
de naturaleza, a quien
ama vn caualiero; este
La noche, que saliò el tercio
de Milan, abrà dos meses,
por la puerta del jardin
entrò, no sè quien la abriesse:
Solo sè que la muger
diò vozes, y que la gente
de su casa acudiò: y el
como atreuido, y valiente
En su defensa matò
vn hombre, y segun parece
debiò de quedar aqui,
mas las señas lo desmienten.
Salìo en fin, y ella turbada
(viendo, que a todos los prendè)
se fue a vn Monasterio, donde
librarse, señor, pretende
Nombròme el hòbre, al fin era
aquel fiero, aquel aleue
amigo, en quien por mis males
depositè tantos bienes.
Ved, que penoso dolor,
ved, que confusion tan fuerte,
y mas quando de la dama
tuue vn papel, que me aduierte,
Que por mi su hazienda, y vida,
y reputacion padece:
que boluiesse por su honor,
pues es tan cierto, que tiene
Obligacion de pagar
la deuda el que no la deue
como en su nombre se pida,
y a todo el nombre se preste.
Con esto pues empeñado
en matarme, y en perderme
le busquè, y supe, que estaua
en Berona:

D. I. Oye, detente,
No prosigas hasta tanto,
que aya passado esta gente.

Sale don Sancho, y acompañamiento.

San. Ellos son, ya no ay que hazer
sino esperar a que entren. *Vanse.*

Otra Armas lleua, y preuenciones.

D. I. La esquina a la calle bueluen,
y vn hombre por esta parte
mirando a las rejas viene.

Sale Celio con capa rica, y sombrero.

Cel. Que mal vn enamorado
descansa, come, ni duerme
si a los vmbrales no està
de la dama, que el bien quiere.

Aqui

© Biblioteca Nacional de España

Aqui me ha de hallar el dia
adorando eſtas paredes:
ay belliſsima Liſarda
que de ſuſpiros me deues!
Yo quiero hazer vna ſeña.
Ota. Si ſon eſtos los valientes
de la otra noche, y nos echan
por ocaſionarnos eſte?
D.I. De que ſuerte lo ſabremos?
Ota. Yo os lo dirè, deſta ſuerte:
Caualiero, a mi me importa
ſolo, que eſta calle dexe;
Y aſsi le ruego ſe vaya,
ò haràme que ſe lo rueguè
a cuchilladas.
Cel. No harà,
porque el pedir deſſa ſuertè
Es lo miſmo que pedir
limoſna con piſtolete.
Ota. Vayaſe al punto de aqui.
Cel. Donde es el punto, conuiene
Saber ſi he de yr allà,
ſino es que dezir me quiere,
q̃ yrme al punto, es yrme al pũto.
Ota No del vocablo me juegue
Sino vayaſe.
Cel. No quiero.
Ota. Yo le harè que quiere:
Cel. Tente,
ſeñor.
Ota. Es Celio?
Cel. Yo ſoy;
milagro fue el conocerte;
Porque ſino, eſta es la hora,
que eras vn atun de requiem.
Ota. Que capa es eſta?
Cel. Vna tuya.
Ota. Pues di, que disfraz es eſte?
Cel. Disfraz de hõbre enamorado,
que no ay coſa, en que ſe eche
de ver mas quando lo eſtàn,
que en andar limpias las gentes.
Ota. Niſſe lo abrà traçado aſsi.
Cel. Niſſe fue mi remoquete
vn tiempo, mas ya no es Niſſe;
ni ſe dize, ni ſe puede
Dezir, porque en fin fue amor
de medio mogate eſſe,
y eſte es vemogate entero.
D.I. Ea vete de aqui, vete.
Cel. No puedo, porque he de eſtar
haſta que el alua deſpierte
clauado en eſtos vmbrales
doſel poco, esfera breue
De mejor Sol, pues el Sol
la luz de Liſarda aprende.
D.I. Eſtàs loco?
Cel. Cuerdo eſtoy,
porque quien el juizio pierde
Por tal cauſa, cuerdo eſtà.
Ota. Eſſo es ſer loco dos vezes.
Sale Liſarda al paño.
Liſ. Celio, Celio:
D.I. Llaman?
Cel. Si,
aguardate tu, no llegues;
Que Celio dixeron, y es
Liſarda, que hablar me viene
enamorada de mi.
D.I. Necio eſtàs, mira no quedes
en la calle, Niſſe, es hora.
Liſ. Si, entra, mas Celio no viene
contigo?
D.I. Celio? *Los dos.*
ſeñor.
Ota. No reſpondas tu, detente.
D.I. Entra, que eſperas?
Ota Penſar,
que he de parar facilmente
del monte de mis pefares

al

© Biblioteca Nacional de España

al jardin de tus plazeres.
Lis. O Celio! seas bien venido.
Ota. Claro està si vengo a verte,
que bien venido serè.
Lis. Entra presto, porque cierre.
Ota. Entro, porq̃ cierres presto. *Vase.*
Lis. Ay amor mucho me deues,
pues asegurando el riesgo
quiere amor que a perder hechè
de noche con escucharle
lo que mejore con verle. *Vase.*
Cel. Que me toca hazer a mi
viendo en la ocasion presente,
que Lisarda (a quien conozco
por la voz distintamente,
Como aquel, que de la suya,
y de la de Nisse tiene
mas noticia) me ha llamado
por mi nombre, viẽdo que entrẽ
Otauio, a gozar las dichas,
que solo mi amor merece:
pues quanto de dia grangeo
quando el verme la diuierte,
Viene el a gozar de noche,
fiero amigo! ingrato huesped!
viue Dios, que va de veras
el sentir zelos tan fuertes!
Pero que mucho, si veo
de veras tambien, que llegũe
a rendirse vna muger
de su calidad, de suerte,
que me viesse, y que me llame;
mas ya, que remedio tiene,
si al que ha de ser desdichado
aun la vida le da muerte. *Vase.*

Salen Leonor, Lisarda, Otauio, y don Iuan.

Leo. En la alfombra lisongera
deste quadro, que es dosel
de la hermosa Primauera,
pues las rosas que ay en el
estrellas son de otra esfera:
Cuyos muertos resplandores
a las estampas, y huellas
del Sol, dizen entre olores
si esta noche soys estrellas
mañana seremos flores;
puedes sentarte.
D.I. Y aqui,
puedes tu darme del dia
cuenta en que has passado, di.
Leo. En que la memoria mia
siempre està pensando en ti.
Al aurora despertè,
la mañana te escriui,
a la tarde te esperè,
de noche, don Iuan te vi,
y a todas horas te amè.
Ota. Y tu, Nisse, en que has passado
el dia?
Lis. No me he acordado
de ti.
Ota. Tu has hecho muy bien,
que por Dios, que yo tambien
tuue esse mismo cuydado
y desde oy te he de querer
por fineza tan estraña.
Li. Que finezas?
Ota Pueden ser
mayores, pues desengañas
a vn hombre siendo muger
en ninguna mi cuydado
desengaño huuiera hallado.
Li. Porque?
Ota. Porque en todas son
la lengua, y el coraçon
vn relox desconcertado.

Ruido dentro.

Li. Como? mas que ruido es este;
Leo. Ay de mi!

D.I. Val

© Biblioteca Nacional de España

D.I. Valgame el cielo!
Li. El quarto abren de mi hermano.
Leo. Luz sacan.
Li. A qui me pierdo
si en este trage me ven,
y si conocida quedo
de don Iuan, y su criado!
D.I. Que he de hazer?
Li. Arrojaos presto
por las tapias, que nosotras
seguras quedamos.
D.I. Celio,
ven tras mi.
Ota. Si antes que lleguen
saltar las tapias podemos
serà lo mejor.
Leo. Bien dizes.
Ota. Ea pues, salta primero. *Vanse.*

Sale don Sancho con gente, y escondese Leonor.

San. Guardad las puertas vosotros,
pues ya vimos, que estan dentro.
Li. Ay infelice de mi!
Leo. Muerta estoy!
San. Acudid presto.
Li. Que ruido es este? que buscas
con tantas armas, y estruendo?
Leo. A mi no me vè don Sancho,
segura escapar me puedo,
y yrme a mi quarto.
San. Que hazes
aqui a estas horas?
Li. O y muero!
baxè al jardin desta forma
a solo tomar el fresco.
San. O vil infame! *Sale vn criado.*
Cri. Señor,
acude a las tapias presto,
que ha saltado vn hombre, y otro
yua a salir. *Dentro.*
Ota. Valgame el cielo!
cayò la tapia, y yo estoy
enterrado antes que muerto.
San. Presto lo estaras.
Ota. No harè, *Sale.*
porque vn rayo es este azero
desatado; mas que miro?
no es este don Sanchò. Cielos?
San. Cielos, no es aqueste Otauio?
Aparte.
Li. D. Iuan es este que veo, *Aparte.*
el que saltò fue el criado,
pues no le conozco, es cierto.
Ota. Traydor, agora veràs,
que desta suerte me vengo
De los passados agrauios.
San. Villano, y mal cauallero
si es que a buscarme has venido
no era mas hidalgo hecho
Vengarte de mi en mi vida,
(Si ella te ofendia) primero,
que en mi honor? no era mejor
darme muerto cuerpo a cuerpo
En el campo, que matarme
disfraçado, y encubierto?
mas antes que del jardin
salgas, teatro funesto
Tomarè de dos agrauios
dos venganças, el primero
de mi honor, y el desta hermana
he de remediar el riesgo
Haziendo, que de marido
la mano le dès, y luego
dandote muerte, porque
a dos agrauios atento
(Ya q̃ en mi honor, y en mi vida
quisiste vengarte fiero)
tomen mi vida, y mi honor
satisfaciones a vn tiempo.
Dale la mano.
Cri. Las puertas
quiebran. *San.* To-

© Biblioteca Nacional de España

San. Todos estad quedos.
Ota. Esta es Leonor, la criada *Aparte* era la que se fue huyendo. (*te.*
Abrànse visto ocasiones
en quantas el pensamiento
preuino, ni abràse visto
otro hombre en mayor empeño?
En casa de mi enemigo
(sin saber como) me veo
cercado de armas, y gentes
estoy, con indicios ciertos
De amante de la que es dama
del amigo, con quien vengo.
como he de salir de aqui?
pues si callo, lo confiesso,
Y si digo la verdad
la ley de amistad ofendo:
mas remitolo al valor,
mejor es matar muriendo.
Traydor don Sancho, aunq̃ aqui
me vès agora encubierto,
no vengo a ofender tu honor,
a darte la muerte vengo.
Essas paredes saltè
solo con aqueste intento;
ni yo conozco essa dama,
ni se si es, viuen los cielos
Tu hermana, y esta respuesta
me deues por su respeto.
Lis. Don Iuan, y dò Sancho deuẽ *Aparte.*
de auer reñido antes desto:
esforcemos su disculpa.
Bueno es, que tu loco, y necio
hagas por allà locuras,
que obliguen a este estremo
Como buscarte en tu casa;
y quieres viuiendo a esso
echarme la culpa a mi
quando te busca resuelto.
San. Què mal (ingrata) pretendes
disculparte, quando tengo
desengaños yo de todo,
que ha dias que los pretendo:
El ha de darte la mano,
y morir despues.
Ota. Primero,
que se la dè, he de morir.
San. Pues mueran los dos.
Lis. Ay cielos!
cauallero, por muger
me amparad, aunque no os deuo
Esta fineza.
Ota. Oy serà
muralla vuestra mi pecho.
Acuchillanse, y retirase a vna puerta Otauio.
San. Sì, pero poca muralla.
Lis. Mucho vna desdicha temo.
San. En vano el valor se alienta.
Ota. La ventaja te confiesso;
pero he de morir matando.
San. Pues yo he de matar muriendo.
Ota. El vmbral de aquesta puerta
sea el sagrado postrero
de mi vida.
San. Tu sepulcro
ha de ser esse aposento,
porque no tiene salida.
Lis. De tu vida es el remedio.
San. De que suerte?
Lis. Desta suerte.
Entrandose retirando, cierra la puerta Lisarda.
Cri. Cerrò la puerta.
San. En el suelo
la echarè.
Cri. Como es posible?
que son dos personas dentro,
que la guardan, y defienden.

Den

© Biblioteca Nacional de España

Dentro.

Ota. Yo assi mi vida defiendo
por viuir para matarte.
San. Gobarde soy, pues no intento
derribar aquestas puertas,
no en vano vil pensamiento
supo Lisarda, que yo
dexaua en Milan (ha cielos!)
quexoso de mi a vn amigo,
si el lo dixo: mas ques esto? *Ruido.*
Cri. Que han trepado por las rejas.

Baxa don Iuan por vna reja que abrà.

San. Quien va.
D.I. Vn hombre, que resuelto
viene assi a morir al lado
de vn amigo.
San. Yo os agradezco
(ò don Iuan) como es razon
la fineza, y el deseo:
pues no dudo, que el ohir
en mi casa aqueste estruendo
os aya obligado a hazer
por mi amistad tal estremo.
D.I. Dò Sancho, a qualquier castigo
de la obligacion, que tengo,
he de acudir a la parte,
que es mas forçosa primero;
perdonadme.
San. Que os perdone
dezis, quando os agradezco
venir assi? y pues se llega
siempre en desdichas a tiempo,
las mas sabed, que pongo
en vuestras manos; yo tengo
Dentro de mi casa vn hombre,
que a matarme entrò resuelto;
y aun dos mugeres; que si ha sido
en los generosos pechos
vida del alma el honor,
el alma tambien me ha muerto.
Con vna de mis hermanas
ha hecho fuerte esse aposento;
si le doy muerte atreuido
de mi hermana el honor pierdo;
si le dexo con la vida
viuo vn enojo me dexo;
Que he de hazer en tales dudas?
D.I. Abràse visto suceso *Aparte.*
semejante? que don Sancho
era de Otauio el empleo?
Yo le he trahido a esta casa,
mal harè, si aqui la dexo:
si vn amigo haze de mi
confiança, y si le ofendo
Las esperanças de ser
de Leonor esposo pierdo
a librar a Otauio vine,
y quando librar le intento,
Me dizen que està cerrado
con Leonor, para ser dueño
de su honor. *Dentro.*
Ota. Aquella voz
conozco, ya salir puedo.
Lis. No hagas tal.
Ota. Aparta.
Lis. Yo,
de aqui a salir no me atreuo.
Ota. Miedo de muger cerrò. *Sale.*
mas como cõformes veo *Aparte.*
tanto a don Iuan, y a dõ Sancho?
cosa que fuesse concierto
auerme trahido: yo
tal de vn amigo sospecho
don Iuan!
San. Pues de que os conoce
(peor se va poniendo esto!)
a vos don Iuan mi enemigo?
Ota. Ya de que acudays es tiempo
a la obligacion que os pide

© Biblioteca Nacional de España

quando os contè mis fuceſſos,
el enemigo es don Sancho.
San. Don Iuan, que acudays eſpero
a mi, pues mi honor, y vida
en vueſtras manos he pueſto:
el enemigo es Octauio.
D. I. Quien ſe viò en igual aprieto?
pero que temo? que dudo?
ſi dize la ley del duelo
para ſemejantes caſos:
Los dos.
Que?
que con quien vengo, vengo.
Don Sancho, dadnos lugar,
porque por mares de azero
hemos de ſalir los dos.
San Pues tu contra mi, ques eſto?
D. *I.* Cumplir con mi obligacion.
San. Y en la que yo te auia pueſto?
D. *I.* Llegò muy tarde.
San. Porque?
D. I. Porque con quien vengo vèго.
San. Con quien vengo vengo? aqui
Aparte.
ſe oculta mayor miſterio:
Mas no importa, pues que yo,
que honor de mi parte tengo,
y vengo a cobrarle aqui,
dandoos la muerte primero
dirè al lado de mi honor
tambien con quien vengo vèго.
Mueran los dos. *Todos.*
Los dos mueran.
Ota. Ay mucho que hazer en eſſo,
que ſoys pocos. *Riuen.*
Cri. Ay de mi!
San. Muerto ſoy! valgame el cielo!
Ota. Don Sancho cayò en las flores,
y los criados huyeron.
D. I. Y como ſin luz nos dexan,
por donde ſalir no acierto;
pero donde eſtà Leonor?
Ota. Cerrada en eſſe apoſento.
D. I. Abre aqui, yo ſoy, bien puedes;
Li. Por conocerte me atreuo.
D. I. Ven conmigo, que no es bien,
que te dexe en eſte rieſgo.
Li. Mira que no ſoy:
D. I. Ya sè
quien eres, pues que te lleuo;
ſegura conmigo vas.
Li. Ya todo eſtà deſcubierto,
pues me conoce, y me amparà
por complice deſte yerro. *Vanſe.*

Sale Vrſino de noche.

Vrſi. Facil eſtà de verſe, que he perdido,
pues del juego no ſalgo acompañado,
ni a vn miron reuerencias le he deuido;
ni luz algaritero le he coſtado;
y aun mejor deſpachè, que he merecido,
pues que las eſcaleras no he rodado;
y el delgarito al tiempo no ay diſtancia,
pues ſolo medra el que anda de ganancia;
viue Dios. *Cuchilladas dentro.*
San. Aun ſe anima en eſta mano,
noble azero en defenſa de mi vida,
y mi honor.

Vrſi. Eſto

© Biblioteca Nacional de España

Vrſ. Eſto que es?
San. Bu lue tirano,
y no ſeas dos vezes mi homicida.
Vrſ. En eſta caſa riñen. *Dentro.*
Ota. Ya es en vano
eſperar mi vengança conſeguida,
y tu amor.
Salen don Iuan, Otauio, y Liſarda.
Li. Ay de mi!
Ota. Ved donde yremos
D. I. A caſa, porque alli lo diſpondremos.
Vrſ. En eſta caſa fue la queſtion, cielos,
y deſpues de la voz, y del ruido,
dos hombres entre aſſombros, y deſuelos,
y vna muger con ellos han ſalido
deſnudas las eſpadas, mil recelos
al alma, y la razon han ocu rido.
San. Triſte de mi!
ſin confeſsion me muero!
Vrſ. Ni hombre humano ſeré, ni caualiero
ſi a aqueſta voz dexo de dar ayuda,
quando pronuncia el laſtimoſo acento
afectos religioſos, lengua muda
entrar adentro a ſocorrerle intento.
Sale don Sancho.
San. Mal el valor ſe alienta, mal ſe ayuda,
quando de ſangre propia eſtá ſediento
el coraçon, y en barbaros enojos,
le lloran las heridas, y los ojos.
Buelue, buelue enemigo, y eſſa eſpada
muerte me dè para mayor exceſſo.
Vrſ. Quien aſsi os buſca, no os ofende en nada,
mas os viene ayudar en tal ſuceſſo.
Sale Leonor.
Leo. Yo baxo en llanto, y en dolor bañada,
que eſtoy mortal à mi dolor confieſſo!
donde voy (ay de mi!) que en eſta calma
miente la vida, y ſe deſdize el alma.
San. Dezid, quien ſoys?
Vrſ. Quien de piedad mouido,

© Biblioteca Nacional de España

llora vueſtras deſdichas.

San. Cauallero,
bien la piedad lo dize, pues ha ſido
de la ſangre el blaſon mas verdadero;
perdonadme no aueros conocido.
Que aunque en mi patria eſtoy, ſoy eſtrãgero
en ella, y aſsi ignoro vueſtro eſtado,
que eſtrangero en ſu patria es el ſoldado.
En el vltimo aliento de la vida
lucho a braço partido con mi muerte;
y por la infauta boca de vna herida
el alma los eſpiritus diuierte:
no quiero no, que ſea ſocorrida
mi vida de eſſas canas en tan fuerte
deſdicha, el honor ſi, dexadme os ruego,
y eſſa dama poned en ſaluo luego.
Que vn cobarde enemigo ſe ha vengado
de mi ſin ocaſion, y de otro amigo,
(que tambien lo era mio) acompañado,
dos vidas me quitò con vn caſtigo,
temo el honor perder, que me ha quedado
mas pues ſoys de mis penas fiel teſtigo
hazeros dueño de mi honor diſpongo
en vueſtras manos vida, y honor pongo.
No es mi dama, ſeñor, hermana es mia,
aſsi lo fuera la que abriò primero
puerta para tan grande aleuoſia
deſpojo infame del rigor ſeuero:
ſolo de vueſtro valor mi honor ſe fia,
porque os juzgo, ſeñor, y cauallero:
mirad por ella, y quede en vos ſegura,
pobre nobleza, y huerfana hermoſura.

Vrſi. Infeliz cauallero, ya que el cielo
a eſta ocaſion mis paſſos ha trahido,
quien duda, que aya ſido por conſuelo
de vueſtro pecho honrado, y afligido:
en mis braços venid, alçad del ſuelo.
llamaré quien os cure, y aduertido,
viuid, de que tendrá eſta hermoſa dam
ſegura ſu opinion, cierta ſu fama.

Vrſi-

© Biblioteca Nacional de España

Vrsino soy, si basta, y a Dios juro
de no faltar jamas de vuestro lado
hasta que de la vida esteys seguro,
y del honor esteys desagraviado:
con vos me aueys de hallar, porque procuro
ya como propio el bien de vn desdichado;
venid los dos.

San. Essa palabra aceto.

Vrsi. Otra vez con el alma os la prometo.

IORNADA TERCERA, DE CON quien vengo vengo.

Salen don Iuan, Otauio, y Lisarda.

D.I. Este es mi quarto señora,
y aunque en el quedays a escuras
importa mientras que voy
a preueniros alguna
Parte, donde retrahidos
esteys con los dos, segura
de la justicia que oy viene
la bara de la fortuna.

Li. En vuestras manos don Iuan
esto, y vos teneys la culpa
destos sucessos, supuesto,
que vuestro amor fuerte, injusta,
Me puso en esta ocasion,
y assi os toca (ò pena dura!)
sacarme della, y mirar,
que mi riesgo no se escusa.

D.I. Otauio venid conmigo.

Ota. Donde vas.

D.I. Esso preguntas,
a preuenir donde estemos
de suerte, que si nos buscan
No nos hallen, y de suerte,
que si falta quien presuma
contra nosotros, no pueda
hazernos daño la fuga;
Pues con estos dos intentos
Otauio tengo entre muchas
partes que se me ofrecieron
en su eleccion de la vida,
Pues vn quarto desta casa
Aparte esso.
que ni se viue, ni ocupa,
y con estarnos alli
los dos, y Leonor oculta
No nos salimos de casa,
ni nos sabe, y si procura
buscarnos el tiene puerta
al mar, que bate su espuma.
Vnos jardines, adonde
corresponde su hermosura,
y con hazer que esté siempre
puesta al tiempo vna faluca
Podremos librar las vidas,
echar al mar,

Ota. Pues que dudas
si dentro de casa tienes

© Biblioteca Nacional de España

cómodidad tan segurà.
D.I. Si Leonor està conmigo,
vengan desdichas.
Vanse los dos.
Li. Fortuna,
quien en vna noche sola
vio tantas desdichas juntas?
Ques lo que passa por mi?
yo que fui la que de indnstria
neguè la deidad de amor
sin darle obediencia nunca
Fui la que mas examina
sus violencias, sus injurias,
fuera de mi casa yo,
yo en casa de vn hombre, injustà
Suerte, galan de mi hermana,
que como tal me assegura,
y me libra, para auer
conocido, quien lo duda?
Que fui de su amor tercera,
y primera de mi culpa
por mi mi hermano postrado
a lo facil de vna punta?
Y yo complice en su muerte
fui la primera que huhia,
y apurando las desdichas,
(si es que desdichas se apuran)
No solo rendida ya
a vna violencia absoluta
estoy sino a dos, pues tengo
hecha otra aprehension injusta,
Parecerà impropiedad,
que quando en tantas angustias,
tantas penas, tantos llantos
quiere el cielo que discurra,
Me acuerde de otra pasion
sin mirar el que lo culpa,
que las desdichas, y penas
se eslabonan, y se juntan;
De suerte que salen todas
en tirandose de vnà,
ques esto cielos, ques esto,
quel alma, y sentidos turba!
Despues que vi a este don Iuan
galan de mi hermana, cuya
casa estoy pluuiera el cielo,
que yo no le viera nunca,
Tambien me pareciò, quando
boluiò bolcando sus furias
desde la tapia tambien
quando dixo por disculpa
de su amor que le trahia,
alli otra vengança justa,
ques esto el como, y criado
oy contra mi se conjuran,
El vno quando se vè,
y el otro quando se escuchà
tanto, quen igual efeto
vno en veras, otro en burlas.
Con ser dos personas pienso,
que son en el alma vna.
Sale Celio.
Cel. Abrà lacayo de bien,
que no se aflija, y se pudrà
Viendo que su amo anda,
con maquinas, con industrias,
yrse sin mi a sus amores
donde con mi nombre vrtà
Otro la ocasion que yo
mereci por mi ventura
venirse a casa despues,
y aposentador a escuras,
Prouar llaues de otro quarto
sin saber lo que procura
a mi ay caso reseruado?
no quedarè por ninguna
Cosa del mundo con el,
porque aqui de Dios? quiè gustà
aunque le muera de a nbre
de seruir sino murmura?

Y no

© Biblioteca Nacional de España

Y no moriré, que al fin
tengo quien me contribuya,
porque para que ena nora
vn pobre hõbre, vna hermosura
Tan rica como Lisarda,
sino es para que, no ay dudа,
le trayga como vn palmito?
Li. Ya no es posible me encubra.
Ce. Quien està aqui?
Li. Yo soy Celio.
Ce. Iesus!
Li. Pues de que te turbas?
Ce. Pues no tengo de turbarme
viendo tan grande abentura?
Li. No, que el que como tu tiene
buen entendimiento, nunca
se ha de turbar de sucessos,
que por si no dificulta
El entendimiento, y puesto,
que no es la primer fortuna
esta del amor, no es bien
te turbes, y mas si apuras,
Que como es rayo se lleuan
tras si mas de lo que buscan;
Ce. Pues como has venido aqui,
Li. El error tuuo la culpa
De vn hombre en traça de Celio.
Ce. Ella conociò la industria
con que trocandose el nombre
Orauio su amor procura,
Y viendo que no era yo
a tales horas me buscas
siempre mi aguela me dixo,
que era de buena ventura.
Señora, aun ques bien que dè
las gracias a mi fortuna,
desta dicha mejor fuera
dar las quejas, pues son justas,
De q̃ no me aya hecho vn hõbre
poderoso, pero suplan
afectos de voluntad
de mi baxeza las culpas.
Vna racion mal pagada,
vna cama no muy dura,
no puede faltar, y en fin
logrando dicha tan suma
Serè alfombra de tus plantas,
y serè como se vsa,
pues yo soy tan mal Christiano,
que serè tu alfombra Turca.
Ota. Quiere don Iuan q̃ a Leonor
Sale Otauio.
lleue al quarto en que oculta,
ha de estar mientras el queda
haziendo espaldas seguras
A su padre, y temeroso
Llegò a mirar su hermosura,
porque entre tantas desdichas
se hizo mayor lugar, vna
En el alma, como lengua
traydoramente pronuncias
razones tan mal formadas
quel mismo aliento las duda,
porque se atreuio a dezirlas
sin tener licencia suya
el alma, siendo mi pecho
del silencio sepultura.
Celio,
Ce. Señor,
Li. Este es don Iuan.
Ota. Abrasado muero,
salte fuera.
Ce. Quiero.
Ota. Dilo pues.
Ce. Que pues la dama que vès
huyendo viene de ti
señor a buscarme a mi,
supuesto que no te quiere,
y que yo soy por quien muere,
Loco estàs, vete de aqui,

© Biblioteca Nacional de España

Vase Celio.

Ota Como ay de mi, llegarè
a hablarla, sin que los ojos
dèn passo a tantos enojos
como padezco.
Lis. Que haré
para que el alma no dè
lugar a tanto rigor
a otra desdicha mayor?
Ota. Dirè a Leonor.
Lis. Yo a mi fama.
Ota. Ques Leonor de dõ Iuã dama.
Lis. Ques amante de Leonor.
Ota. Señora ya preuenido
sobre el mar vn quarto queda,
que ser el ocaso pueda
desse Sol rezien nacido,
fortuna, y amor han sido
los que ospedaje os han dado,
porque ya aueys llegado
a esta breue esfera es bien,
quen el mar se ospede, quien
sacò del mar su traslado
Ocasion solo se espera
para que podays passar
sin que os vean a alegrar
las perlas de su ribera;
pues no abrà ruda venera
en los marjenes de flora
si sobre sus conchas llora
las auroras quen vos nacen,
porque las perlas se hazen
de lagrimas de la aurora:
No os afligays, no lloreys
quen casa señora estays
donde seruida seays,
sino como mereceys
como vos misma vereys
en el gusto, y el cuydado
de quien constante os ha dado
la libertad, que pidiò.
Lis En toda mi vida yo
vi tan amante cuñado:
Mas del silencio vencido
muera en mi pecho mi agrauio.
Ota. Antes que se fie del labio
muera mi amor a mi oluido.
Lis. Vn rayo la voz a fido.
Ota. Sus ojos son vn bolcan.
Lis. A mas mis desdichas van,
ò que furia!
Ota. O que rigor!
Lis. Mas es galan de Leonor.
Ota. Mas es dama de don Iuan.

Sale don Iuan.

D.I. Segura la casa està
bien podeys passar agorá
a esotro quarto señora,
que os està esperando allà,
mas ques esto?
Ota. Pues que os dà,
que assi os turbays?
Li. Este a fido el amigo,
que a vendido a don Iuan.
D.I. Valgame el cielo.
Ota. Que teneys?
D.I. Todo soy yelo.
Ota. Pues de que?
D.I. Pierdo el sentido,
como vos señor, y yo,
aqui estoy muerto, y turbado.
Ota. Pues que teneys, q̃ os ha dado?
Li. De mirarme se turbò
el amigo que llegò.

Vanse vno azia vna puerta.

Ota. Dezidme ya que teneys?
Mas luego me lo direys
agora, a otro quarto vamos,
y la ocasion, no perdamos
de passar.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Celio.

D.I. Ojos que veys?
Cel. Mi señor viene señor.
Matan la luz, y va Lisarda entre los dos.
Ota. El passo cogiò,
Li. Ay de mi?
D.I. Si el la vè passar aqui
Salen Vrsino, y Leonor tras del.
serà otro nueuo rigor.
Ota. Mata essa luz.
Li. Que temor!
Ota. Y ansi sin que vista quede
yr entre nosotros puede.
Cel. No es la tramoya muy mala.
D.I. Que pena a mi pena iguala,
que mal a mi mal excede.
Vrs. Mucho me huelgo que estè
sin luz el portal agora
mas figura està señora
assi podrè entrar, porquè
nadie la ha de ver.
Leo. No sè por donde voy.

Encuentrase Vrsino con don Iuan, y cada vno haze como que no quiere que encuentre con la muger que lleuan, apartanse hasta igualarse las dos mugeres, cada vno de los dos tienta, y guia tras si, no la que trajo sino la otra, demanera que truecan.

Vrs. Quien va allà?
D.I. Yo soy señor.
Vrs. Como està
la casa sin luz, no veo,
y està como yo deseo.
Leo. Nueua marauilla ya
admiro de don Iuan fue
aquella voz.
Vrs. Yo sintiera
mucho, que don Iuan me viera
con esta muger, que harè?
A Lisarda.
pero yo la ocultarè,
no soys vos señora?
Li. Si yo soy,
Vrsi. Pues venid tras mi.
Li. Turbada señor os sigo.
Vrsi. Don Iuan quien està contigo?
Ota. Otauio solo està aqui.
Vrsi. Pues como sin luz estays
en este portal?
D.I. Agora entramos los dos.
Ota. Señora,
venid que segura vays;
A Leonor.
Leo. Si harè, pues vos me guiays.
Vrsi. Lindamente a sucedido,
que vengo solo a crehido.
Ota. Celio.
Ce. Señor.
Ota. Pues aqui tu señor no te oyò a-
ni te ha visto, ni sentido (lli,
al quarto que sabes lleua
essa dama, que yo quiero
quedarme.
Vanse Leonor, y Celio.
Ce. Que dicha espero.
Ota. Por la deshecha.
D.I. O q̃ nueua cõfusiõ el alma cleua
Vrsi. Lindamente la escapado
y hasta mi quarto guiado
Vase con Lisarda.
Ota. Lindamente se librò,
pues ni la viò, ni sintiò
logròse nuestro cuydado.
D.I. Otauio.
Ota. Don Iuan.
D.I. Soys vos?
Ota. Ya vuestro padre se ha ydo,

dicha

© Biblioteca Nacional de España

dicha fue no auer pedido
luz, que viera con los dos
a Leonor.
D.I. Pluuiera a Dios,
que luz Otauio pidiera
yo me holgara como viera
a Leonor.
Ota. No la veys
en el quarto si quereys?
D.I. Menor mi desdicha fuera
si esso fuera assi.
Ota. Dezidme
pues Leonor en el no aguarda,
D.I. No Otauio, sino Lisarda
mas soberuia, y menos firme.
Ota. Que dizes?
D.I. Que he de morir
en pena tan inhumana.
Ota. Quien es Lisarda?
D.I. Es la hermana de Leonor.
Ota. No puede ser.
D.I. Si yo la acabo de ver
puede mi esperança vana
engañarme: viue Dios,
que a Lisarda hemos sacado
del riesgo, y que hemos dexado
a Leonor.
Ota. Estays en vos?
D.I. Boluamos allà los dos,
Ota. Viue el cielo, que estoy loco:
esperad don Iuan vn poco.
D.I. Que tengo ya que esperar
si en las orillas del mar
mayores peligros toco,
Ota. No ohireys vn instante?
D.I. No.
Ota. Dezid la que estaua alli
con vos era Leonor?
D.I. Si.
Ota. Pues Leonor fue, la que yo
librè la vida, viò,
que yo la vi, y si ella fuè
la que estaua con vos, sè
que es la que aora està con vos,
porque nunca alli huuo dos,
y dezidme.
No sabrè
como se pudo trocar?
D.I. Como fue desdicha mia
facil Otauio seria
de suceder, y trocar.
Ota. No hallo razon de duda,
de que es la misma.
D.I. Yo si,
que distantemente vi
a Lisarda.
Ota. Viue Dios,
que pierda mi juizio: vos
hablasteys con Leonor?
D.I. Si.
Ota. Pues Leonor es la que entrò
En vna casa?
D.I. Confiesso,
que quereys que pierda el seso,
Ota. No es mas facil yr allà
a verla?
D.I. Cosa serà
escusada.
Ota. Pues en vella
que perdeys?
D.I. Ver que no es ella?
Ota. Tanto bien me hiziera amor,
que ella no fuera Leonor,
mas como no ha de ser ella?

Salen por vna puerta del tablado Vrsino, y Lisarda, el con vna luz, y ella turbada.

Vrs. Este quarto, que apartado
està, y por el no se manda:

serà

serà el sagrado mejor,
que puedan hallar tus ansias;
Pues aqui sin que lo sepa
persona alguna de casa,
sino aquellos,de quien yo
hiziere tal confiança.
Estaràs seruida en tanto
quel cielo camino abra
a tus desdichas,y aqui
otra vez te doy palabra
de que no saldràs señora,
sino contenta,y honrada
si en defensa de tu sangre
sè morir en la demanda,
Que de manera me obliga
la satisfacion hidalga,
que de mi tu hermano tiene,
y tu hermosura,y tu gracia,
Que aora se deja mirar,
pues quando triste,y turbada
te vi en el jardin,apenas
vi a la poca luz tu cara,
Que a los dos he de seruir
con la vida,y con el alma
a este quarto te traeran
a esta puerta quanto ayas
Menester,aunque otro llegue,
ni respondas,ni la abras,
y con aquesta aduertencia,
quedate a Dios que me llaman.
El deseo de saber
en que los sucessos paran *Vase.*
de tu hermano.

Lis. Santos cielos!
ques esto que por mi passa?
Que la atencion mas prudente
la eleccion mas acertada,
el discurso mas atento,
la imaginacion mas alta,
Huuiera perdido pie
corriendo fortunas tantas
yo de don Iuan conocida
no me diya por hermana
De Leonor?no me sacò
del peligro de mi casa
a la suya?no me trujo
quando Celio me guiaua
Para lleuatme a otra parte?
el sentido no me falta,
y sigo a otro hombre,pues como
este que sigo,no hallan
Nouedad en mi inquietud
mis penas,y mis desgracias,
como si fuera aquel mismo,
que segui,cielos ya basta,
Pues ya confiesso que estoy
rendida,tened las armas,
que quarto serà este solo,
estas señas no se hallan,
De que abite gente en el:
Mirè por todas las salas
a ver si se donde estoy
confusa,ciega,y turbada,
Que apenas tantas desdichas
pueden sustentar las plàtas. *Vase.*

Sale Celio,y Leonor.

Ce. Este es el quarto señora,
que para esfera os aguarda
Aqui don Ioan mi señor,
que yo os trujesse me manda,
gracias a Dios que ay en el
luz,y podrè cara a cara
ver el Sol de vuestros ojos,
que a rayos de celos matan.
Mas ques esto santo cielos?

Leo. Celio?

Ce. Cosa estraña!

Leo. Bien en la voz que escuchè
conuienen señas tan claras.
do estoy;cuya es esta casa?

dime

© Biblioteca Nacional de España

dime Celio,como es esto?
que estoy de verte admirada.
Ce. Dime tu primero a mi,
quien te hizo trueca Lisardas,
y responderete luego
al tenor de la demanda.
Leo. Que Lisarda?
Ce Tantas ay.
Leo. Pues donde Lisarda estaua?
Ce. En ti pues tu te has vestido
de su talle, y de su cara.
Leo No te entiendo.
Ce. Yo tampoco,
vno por otro se vaya.
Leo. Vn anciano cauallero
oy me sacò de mi casa,
y me trujo hasta la suya
debaxo de la palabra,
que diò a mi hermano, y en ella
entrè tras el, y guiada
de sus pasos me ha trahido
hasta aqui, ques lo que passa
por mi como estoy contigo.
Ce. La pregunta es estremada,
pues si ello supiera yo,
no estuuiera en dudas tantas.
D.I. Para dar vn estallido
vos vereys que no es Leonor.

Dentro llaman, quedo, a señor.

Ota. Plegue a Dios, que sea Lisarda.
Ce. Señor aqui està Leonor
esperandote.
D.I. Que hagas,
tu tambien burla de mi!
Ce. La burla es no darme nada
de albricias.
Leo Don Iuan, señor.
D.I. Leonor agradezca el alma
esta dicha, pues es tuya.

Entran don Iuan y Celio.

Ota. Aqui diò fin mi esperança;
pues desengañado ya
tu tiernamente la abraça,
y porfiaua que no es ella?
mas viue Dios que porfiaua
bien, que no es esta la misma,
que yo vi, mas dudas faltan,
que averiguar, Celio, Celio.
Ce. Señor.
Ota Donde està la dama,
que te dixe que trujesses
quando Vrsino vino a casa
deste quarto?
Ce. Vesla alli.
Ota. No es aquella.
Ce. Yo jurara lo mismo,
mas yo no tengo
otra aqui, ni en Alemaña,
aquella me diste tu
debaxo de confiança,
y aquella misma te bueluo
libre, segura, y sin tacha.
Ota. Viue el cielo que te mate
sino me dizes la causa
deste trueco.
Cel. Que trueco?
dos mil demonios la valgan
si con premio, ni sin premio
la troquè, mas que te espantas
de auer visto en este tiempo
vna muger con dos caras.
D.I. No estamos bien aqui cerca
de la puerta, entra a otra quadra
Leonor, donde mas segura
estès,
Otauio, yo estaua
loco denantes por Dios,
ya confiesso mi ignorancia
Leonor era la verdad,

dixis-

© Biblioteca Nacional de España

dixisteys.
Ota. Quando acabà
vuestra duda la mia empieça,
que era Leonor porfiaua,
y ya que no era Leonor
la que en el jardin estaua
con vos.
D.I. Si vos mismo Otauio
boluiendo desde las tapias,
la socorristeys, si vos
la tuuisteys encerrada,
si vos mismo la sacasteys
de su casa, y a mi casa
la truxisteys, y està aqui
bien cierto nos desengaña,
que fue vna propia, pues nunca
huuo otra con quien trocarla
si a mi me lo pareciò
como essas vezes se engañan
los ojos que estuue ciego.
Cel. Aqui lindamente enlaça
lo de no soys vos Leonor,
y aquello de mal tocada
el con las mismas razones
ya me conuence, y me mata:
mas no es mucho en este caso
ver que las de otro no alcança,
el que no alcança las suyas
quien viò cosa mas estraña
rendido a mi, pero estoy,
ya basta cielos, ya basta.
Sale Lisarda.
Lis. La casa anduue, y en ella
no he visto a nadie, y guiada
de la luz me bueluo a ver
en esta primera sala,
Topa con Celio.
mas quien està aqui?
Cel. Iesus,
Ota. Ques esto(
Cel. Aqui es, que no es nada
la que en este mismo instante
era Leonor, ya es Lisarda:
Mirè della cielo, y tierra.
Ota. Eres sombra, eres fantasma
muger que assi los sentidos
turbas?
Lis. Pues de que te espantas
si tu mismo me truxistes
desde mi casa a tu casa
de que estè en ella?
Ota. De suerte
cada vez en formas varias,
quien te trujo aqui?
Lis. Tu padre,
Ota. Mi padre? otra vez me matas.
Lis. El me guiò aqui don Iuan.
Ota. Con don Iuã piensa que habla
Aparte.
si me parezco a don Iuan,
que segun las cosas andan
no serà mucho Leonor
como viendome te engañas.
Lis. Tu solo te engañas.
Ota. Yo?
Lis. Si, pues que Leonor me llamas
no me conoces, no sabes
don Iuan, que yo soy Lisarda?
como a tal no me truxiste
desde mi casa a tu casa?
Ota. Cielos que escucho! tu misma
no eres aquella, que estauas
en el jardin?
Lis. Quien lo duda.
Ota. Pues como si en dó Iuã hablas
en el ignoras quien es
el mismo que quieres, y amas?
Lis. Porque yo nunca le quise,
que alli estuue disfraçada
como criada, mas tu

si la

© Biblioteca Nacional de España

si a quieres, como agrauias
su amor, y no la conoces,
siendo el que con ella hablaua?
Ota. No fui, que como criado
guardè a don Iuan las espaldas.
Li. Luego tu eres aquel Celio,
que entendida mente habla?
Ota. Luego eres tu aquella Niffe
de tan buen ingenio, y gracia?
Li. Luego no eres tu el galan
de Leonor?
Ota Luego la dama,
no eres tu de don Iuan?
Li. Fui Niffe siendo Lisarda?
Ota. Y yo Otauio siendo Celio?
Li. Esso es verdad?
Ota. Cosa es clara.
Li. Gracias al cielo, que ya
llegamos a la posada.
Ota. Sepan don Iuan, y Leonor,
esto que a los dos nos passa.
Li. Donde estan?
Ota. En esse quarto.
Li. Como?
Ota. Es historia muy larga.
Li. Quien trujo a Leonor?
Ota. No sè.
Li. Como està aqui?
Ota. No se alcança.
Li. Tu no lo sabes?
Ota. Yo esto se.
Li. Prosigue.
Ota. Temo.
Li. Acaba.
Ota Que no tengo que saber,
sabiendo quien tu eres.
Li. Basta.
Ota. Niffe yua a dezir.
Li. Porque?
Ota. Por no perder a tu fama
el respeto.
Li. Bien està Celio.
Ota. Porque assi me llamas?
Li. Porque assi.
Ota. Dilo.
Li. Es muy presto;
vamos a ver a mi hermana;
valgate el cielo por Celio!
Ota. Valgate Dios por Lisarda! *Vase.*

Salen Vrsino, y vn criado.

Vrsi. Que dizes? *Cri.* Lo que es cierto.
Vrsi. Quanto temia que le allasseys muerto.
Dezis que leuantado està
Cri. Tanto le anima su cuydado,
fuera de que la herida
nunca le puso a riesgo de la vida,
que falta fue de sangre a lo que entiendo.
Vrsi. Y aora ques lo que haze?
Cri. Està escriuiendo
vn papel, mas el sale. *Sale don Sancho.*
Vrsi. Con los braços
os doy el parabien.
D.S. Porque tus laços
a quien valor, nobleza, y sangre esmalta
fuglan en mi las fuerças que les falta.

Vrsi. Co-

© Biblioteca Nacional de España

Vrsi. Como os sentis?
D.S. Sin vida, sin sossiego,
hasta abrasar señor a sangre, y fuego
este fiero homicida,
de mi honor, de mi fama, y de mi vida.
Vrsi. Yo don Sancho a buscaros
vengo, para seruiros, y ayudaros,
hasta que libre esteys de vuestro agrauio,
disponed la vengança como sabio.
D.S. Por esso preuenido
el remedio que ohireys, vamos os pido
a vuestra casa.
Vrsi. En el camino espero
saberle.
D.S. Mi enemigo
es forastero,
y no sè donde pueda
hallarle, y ansi el alma en duda queda,
quiero hablar a Leonor ques su hermana
que en vuestra casa està deidad humana
de virtud, y belleza:
ella quiçà podrà con mas certeza
de Lisarda, informarnos los errores
pensar que ella sabia sus amores,
si dize donde puedo
hallarle yo desengañado quedo
yrè de alli a matalle
sino me dizen del yrè a buscalle,
sabiendo de vn su amigo,
que por libralle se empeñò conmigo.
De suerte, que primero
buscar señor al agressor espero,
y de no hallar al complice, que vanos
discursos, dizen, que si yo a las manos
el principal no tengo
me vengo sin el complice me vengo
mas han de diferenciarse,
que vna cosa es reñir, otra vengarse,
y assi sino me vengo de vn altiuo
este papel para el segundo escriuo,

don-

© Biblioteca Nacional de España

donde en el parque digo, que le espero
Vrsi. Bien pensays, replicar en nada quiero,
y pues hemos llegado
a mi casa, entrà dentro recatado,
porque ninguno os vea,
y la ocasion que os trae sospeche, y crea
D.S. Y a vuestros passos sigo *Vanse.*
Vrsi. Entrad, que bien seguro entrays conmigo.

Salen Leonor, y Lisarda.

Lis. Ya que fue piedad del cielo,
ò Leonor, auerme dado
compañia en tal cuydado,
y en tal desdicha consuelo,
Estando juntas las dos
en tanto que fuera estàn
del quarto Otauio, y don Iuan
te he de dezir, mas ay Dios!
La puerta de Vrsino es
la que abren.
Leo. Pues a mi no me vea.
Vase Leonor.
Vrsi. Espera aqui,
que no es justo que les dés
tan buena nueua consusto,
Salen por otra parte, Vrsino, y don Sancho.
que tambien sabe matar
vn gusto como vn pesar
quando no se espera el gusto.
Señora, ya que no tengo
digno albergue en que ospedaros
seruiros, y regalaros
vna buena nueua vengo
a daros, para que assi
supla el error de ofenderos,
vuestro hermano viene a veros.
Lis. Valgame el cielo!
D.S. Ay de mi,
no es Lisarda esta?
Vrsi. Llegad,
don Sancho hablad,
vuestra hermana.
D.S. Pues como infame villana?
Li. Señor mi vida amparad.
Vrsi. Aqui entrays con esse intento?
D.S. Delante de mi te atreues
a viuir.
Li. En vano mueues
contra mi mano, y acento.
Vrsi. Estando yo aqui, ques esto?
D.S. Es Vrsino castigar
la furia mas singular,
que en esta ocasion me ha puesto
Vrsi. Mirad don Sancho, que aqui
vuestra hermana a cuenta viue
de mi espada, y si recibe
alguna ofensa, de mi
ha de ser vengada.
D.S. Pues vos
la palabra me aueys dado
de ayudar siempre a mi lado
mi pretension, tiempo es
de mostrar tan noble empeño,
dexad lograr.
Li. Ay de mi!
D.S. Mi vengança
Vrsi. Y dos de aqui,
tambien me hize entonces dueño
del honor de vuestra hermana
de librarla, y de tendella,
y assi he de morir por ella.

D.S. No

© Biblioteca Nacional de España

D.S. No fue por essa inhumana
sino por la que señor,
yo mismo os di, y os fié.
Vrsi. Pues esta misma no fue
la que me disteys?
D.S. Que error tan grande,
Vrsi. El error es vuestro,
que esta fue la que yo vi
en el jardin, esta aqui,
he guardado, y esta os muestro
para que os informeys della,
no para que la ofendays,
y si con traycion pensays,
que aueys venido a ofendella,
quexareme yo de vos,
pues me traeys engañado
a castigar vuestro enfado
en mi casa.
D.S. Viue Dios,
que a ver la vine, y saber
lo que della pretendi:
mas no es esta la que aqui
busco.
Vrsi. Como puede ser
si yo mismo la he trahido.
D.S. No es ella tras todo esto,
Vrsi. Hareysme que pierda el seso.
D.S. Vos que yo pierda el sentido,
Y el fin desta confusion
es solamente pensar,
que dos se puedan errar
aunque dos tengan razon.
Y pues que no he conseguido
el auerme aqui informado,
y es vuestra casa sagrado
de quien tanto me ha ofendido,
Solo vn remedio me queda
aqueste papel tomad,
y a quien el dize buscad,
que yo espero en la alameda
Del parque si esse saliere
solo a solo espero allá,
mas si por dicha, que yrá
el otro amigo dixere:
Yd vos tambien questo os pido
por no ofenderos, que fuera
mal hecho, que a otro elijera
auiendo con vos venido,
y leuando el papel vos
dad luego al punto el papel,
y en el parque espero del
la respuesta a Dios.
Vase don Sancho.
a Dios,
Vrsi. Que compassion es aquesta
tan estraña, y tan cruel;
pero quiçà del papel
sabrè mejor la respuesta,
Quien serà aquesta persona
a quien tengo de buscar
cielo añade otro pesar,
porque a don Iuan de Colona,
Dize, viue Dios, que es
mi hijo agressor de su agrauio,
y quel amigo es Otauio
ponderar conuiene pues,
Que he de hazer en este caso,
que perder el juizio temo
si de vna duda a otro estremo,
y de vna duda a otra passo
si doy a mi hijo el papel
cierto su riesgo serà,
sino don Sancho dirà
ques cobarde, que cruel
Duda padezco, mas quien
abre a este quarto la puerta,
que corresponde a la guerta
del parque? el es, ya se vèn.
Mas dudas, pues que querrà
en este quarto, y que ha sido

© Biblioteca Nacional de España

el auer desconocido
don Sancho a su hermana ya?
Que no sè de mi confiesso,
ni pensar, ni discurrir,
y assi mejor serà yr
al atajo del sucesso.
Salen don Iuan, Otauio, y Celio.
D.I. Mi padre està aqui.
Cel. Por Dios
quel ha cogido la trampa,
Ota. Mucho lo siento.
Cel. Ya escampa la fortunilla,
Vrsi. Pues vos en este quarto?
D.I. Venia
a enseñar el quarto a Otauio.
Vrsi. Mucho sabe el que vn agra uio
diss mula, no querria,
que le viesse aora, que està
como no se habita en el
Descompuesto, y assi del
os salid, que tiempo abrà
de verle otro dia.
D.I. El aqui,
Por Lisarda defendiò
la entrada.
Ota. Si a Leonor viò,
D.I. No sè, esto ha de ser ànsi.
Haze que se va.
Vrsi. Ven acà, que me oluidaua
de vn recado que me han dado
para ti, que aqui vn criado
de vn tu amigo te buscaua
Para darte este papel
sobre no sè que dinero
del juego, y dartele quiero
sin mirar lo que ay en el,
Sio obligarme a pagar
parte, que dizen ques bien,
que pague los portes, quien
abre la carta
tomar
Puedes el papel, y aduierte,
que si es algo que has perdido
lo que en el se te ha pedido
lo cumplas, aunque la muerte
Te dè por cumplir don Iuan
lo que prometido huuieres,
que los nobles como eres
quando empeñados estàn,
Han de salir del empeño
aunque les cueste la vida:
ninguna cosa te impide,
pues de mi hazienda los dieron.
No quede yo con sospecha,
que os matarè, viue Dios,
si me dixeren de vos
cosa que no sea bien hecha,
Con esto salid a fuera,
que cerrar aqui es razon,
cumpla con su obligacion,
y mas que en el campo muera.
Ota Con mil preñadas razones
a discurrir nos prouoca,
Cel. Con la barriga a la boca
estàn todos.
D.I. Mis passiones
de nueuo empieçã, que haremos.
Ota. Pues aqui que ay y a que hazer
don Iuan, sino abrir, y leer
el papel, del lo sabremos.

Lee don Iuan.

Por no saber donde hallar a Otauio,
os busco a vos, como mas conocido, y no
menos culpado; dezidle de mi parte, que
se venga al parque, donde le espero. si solo
solo, y si con vos, con vn amigo,
Dios os guarde.
Pesame de auer leido

rezio

© Biblioteca Nacional de España

rezio el papel.
Cel. Animo,
que a trueco de saber yo
lo que en el se ha contenido,
Lo doy por bien empleado,
que no me auia de andar
todo el año a adeuinar
siendo Astrologo criado;
Aquesto dize,
Ota. Y aqui
no tenemos que pensar,
no sale esta puerta al mar?
D.I. Si;
Ota. Pues guiad por ahi
Al parque, porque si agora
en las razones aduierto
de vuestro padre es muy cierto,
que nada del caso ignora,
Porque estar dentro del quarto
echarnos a los dos del
darte el mismo esse papel,
que mas desengaños.
D.I. Harto,
me dixo, y assi me atreuo
a hazer lo que el me mandó;
pues dize que pague yo
Vengo a pagar lo que deuo.
Cel. Desanados los dos,
supuesto que yo lo supe
la Virgen de Guadalupe
hará las pazes, a Dios. Vanse.
Salen don Sancho, y Vrsino.
D.S. Presto a buscar me venis,
que ay?
Vrsi. Llegué de vuestra parte
al caualiero, leyó
vuestro papel sin turbarse,
ni dar muestra de disgusto
en la voz, ni en el semblante
dize que hará lo que en el
le dezis, si solo sale
reñireys solo con el,
si con otro, aueys de hallarme
a vuestro lado.
D.S. Cumplis
señor en empresas tales
con la sangre que teneys.
Vrsi. Sabeys vos qual es mi sangre?
D.S. Sè que soys Vrsino, y basta;
Vrsi. Pues no lo soy, no os engañe
el nombre, que mi apellido
es otro.
D.S. Bien engañar me
pudo.
Vrsi. Bien se hecha de ver,
pues neciamente no sabes,
que soy Vrsino Colona,
y que soy de don Iuan padre?
pero, ya estamos acá,
bien será que solo os halle
por si acaso viene solo;
viue Dios, que sino sale,
que yo le he de dar la muerte.
Sale don Iuan, y Otauio.
Ota. Don Sancho?
D.S. Si.
Ota. El cielo os guarde.
D.S. Solo el termino le pido,
que he de tardar en vengarme.
Ota. En buena ocasion estays,
pues no nos estorua nadie,
que el amigo con quien yo
vengo, es a quien embiaste
el papel, y por saber,
que ay otro que nos aguarde,
venimos los dos.
Vr. Es cierto, pues soys dos los q̃ lle
dos somos q a venir solo (galteys
solo estuuiera
D.S. A esta parte,

© Biblioteca Nacional de España

te pon conmigo.
D.I. Señor pesame que agrauies
la sangre que tengo tuya
tu me la diste, y tu sabes,
que supiera yo passar
como tu me aconsejaste
mis dudas, y ya me ofendes
si a darme tu ayuda sales.
Vrsi. Cauallero yo no sè
lo que dezis, y admirarme
deuo de que me trateys
con respeto semejante,
yo soy vn hombre que vengo
al lado de quien me trae
no conozco otro en el mundo
de quien yo deua acordarme,
que estando en esta ocasion
yo nunca conozco a nadie,
hazed vos lo que dezis
sin que os turbe ni embarace
nada, que yo me holgarè
de veros en esta parte
cumplir las obligaciones,
que dezis que en semejante
caso, vn noble cauallero
deue reñir con su padre.
D.I. No deue, ni ay ocasion,
que aquesso pueda obligarle.
D.S. Que escucho!
Ota. Perdido estoy.
Vrsi. Que os recelays?
D.S. De mirarle
sintiendo dentro de mi,
pues ya es forçoso dexarme.
Vrsi. Viue Dios, que fino fuera
por dar color al infame
escrupulo vuestro aqui
en esse pecho ignorante
manchara este blanco azero
con vos vengo no os espante
nada.
D.I. Perderè mil vidas
primero Otauio que os falte
señor, pues vienes al lado
de don Sancho, y me lleuaste
el papel tu mismo, y yo,
llamado vengo a la parte
tambien al lado de Otauio,
y es fuerça en empeños tales
sacar los dos las espadas
si ellos las sacan, pensar se
deue algun medio, que escuse
entre los dos este lance.
Vrsi. Quando al lado de otro hõbre
el ques cauallero sale,
no ha de dar medio ninguno,
porque el para nada es parte
con don Sancho vengo aqui,
yo no soy mio este instante,
bien dicho estarà, y bien hecho
quanto hiziere, y quanto hablare,
si el riñere he de reñir,
harè pazes, si haze pazes,
que yo, con quien vengo vengo,
y aqui no conozco a nadie.
D.S. De suerte vuestro valor
pudo señor admirarme,
que por no empeñaros tanto
mi honor quisiera, que hallasse
vn modo quel duelo escusse,
mas estraño, y mas notable,
que ha visto el Sol hasta oy.
Vrsi. Esse vos aueys de darle,
yo no, y si aqui os permitiere,
que algun partido se trate,
serà porque estoy bien puesto
vos que soys el que llamasteys
quando os boluays sin reñir
no los que llamados salen,
pues si como con vos vengo
vinie-

© Biblioteca Nacional de España

viniera de ssotra parte
no dexara de reñir,
porque no ay medio importante
para que de reñir dexe
quando otro a reñir me saque.

D.I. Llamado por vn papel
cuerdamente me auisaste
de la obligacion que tengo,
pues fui quien tuuo esta tarde
el papel, y ansi no toca
a mi el reñir por hallarme
empeñado el ser llamado,
sacad la espada, y acabe
la duda, que como yo
contra el pecho no la saque
de mi padre no rehuso
la ocasion, pues ansi, iguales
cumplo yo de parte mia,
y el cumplirà de su parte.

Sacan las espadas don Iuan, y don Sancho, Otauio, y Vrsino, y Otauio quiere reñir con Vrsino, y va a reñir con don Sancho, y Vrsino se pone delante.

D.S. Para mi lo mismo es
si en los dos he de vengarme:
no importa que vos seays
el primero que me mate.

Ota. No me està a mi bien,
Que aunque el papel enuiaste
a don Iuan, fui yo el llamado.

Vrsi. El tambien riñe, bien hazes,
pues que te llamò conmigo:
reñid.

Ota. Fuerça es que halle
disculpa, pues he de hazer
lo que con quien vengo haze.

Sale Celio, Iusticia, y gente, y Lisarda, y Leonor.

Cel. Llegad presto, que los quatro
dieron las hojas al ayre.

Iusti. Pues ques esto caualleros,
mirad que estoy yo delante.

Vrsi. Vuesenoria pudiera
solamente reportarme,
como al fin Gouernador
que es de Verona.

Ius. Admirar me
deuo de ver en dos bandos
contrarios, a hijo, y padre.

Vrsi. A aquesto obliga el honor
de quien acompañar sale
con otro, que este es precepto
de la ley del duelo.

Ius Baste,
para exemplo de valor
de vuestra inuencible sangre:
pero a los quatro es forçoso
dar vna torre por carcel
en tanto que se averigua
la ocasion.

Lis. Todo està facil,
con saber que de don Iuan
es Leonor que està delante
esposa, y de Otauio yo,
pues los dos por essa parte
desde la casa de Vrsino
llegamos en este instante,
y que hagan el casamiento,
oy señor las amistades
entre don Sancho, mi hermano,
y Otauio pide mas graue
lugar, porque son sucessos
dignos de elogio mas graue.

D.S Como es honor se remedie,
yo le perdono la parte
de mi vida, que es lo menos
de mi ofensa, como case
con Lisarda, s[u] y tu amigo,

© Biblioteca Nacional de España

y hermano.
D.I. Señor, sabe
quel principio de su amor
fue por solo acompañarme,
Iusti. Sin tan conforme amistad
hizo entre los quatro pazes,
yo soy padrino de todos.
Ota. Para que con esto acabe
la Comedia perdonando
sus defetos, aunque grandes,
si quiera por el Autor,
que humilde a essas plantas yace.

Fin de la Comedia de con quien vengo vengo.

© Biblioteca Nacional de España